

**LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS ESCOLAPIOS
A LA LUZ
DEL CARISMA DE LA ORDEN¹**

Marco Antonio Véliz C., Sch. P.²

Presentación

Este trabajo nació como fruto de confrontar mi experiencia como maestro de novicios con las fuentes calasancias que se refieren al noviciado como etapa de iniciación carismática en la Orden de las Escuelas Pías.

Mi experiencia mexicana la he querido enriquecer con la profundización de las fuentes calasancias, en cuanto se refiere a la formación espiritual de los novicios de la Orden según el carisma.

Celebrando los 400 años de la escuela Calasancia quiero ofrecerlo como una pequeña reflexión a los maestros de novicios. Creyendo con Calasanz que los buenos inicios son fundamentales para el armónico desarrollo del proceso vocacional.

¹ Tesina defendida en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, Instituto de Espiritualidad. Año 1997. Profesor: Jesús Manuel García, SDB.

² *Dedico este trabajo a todos los novicios de la Orden, en los 400 años del inicio de la obra de las Escuelas Pías en Santa Dorotea. Pido al Señor por todos los novicios para que su sangre nueva de fuerza al profetismo de nuestra vida consagrada a favor de tantos niños y jóvenes que esperan un escolapio que los guíe a **CRISTO**.*

El noviciado como etapa de iniciación a la vida escolapia está llamado a facilitar un proceso educativo a largo plazo, que abra los horizontes del escolapio nuevo según el querer de Dios, de la Iglesia y de la misma Orden.

El noviciado como proceso educativo que sea fruto de la impronta carismática propia de la Orden.

Expreso mi agradecimiento al P. Jesús Manuel García que me animó y acompañó en la elaboración de este trabajo.

También agradezco al P. General José María Balcells que me llamó a Roma para vivir una experiencia de servicio formativo en el juniorato Internacional Calasantianum.

Sumario

Presentación.....
Sumario.....
Abrev. y siglas.....
Introducción.....

Capítulo I

La formación espiritual del noviciado que San José de Calasanz quiso para sus religiosos escolapios.....
--	-------

Capítulo II

La formación espiritual de los novicios de las Escuelas Pías a partir del Capítulo especial de renovación y de las Constituciones renovadas.....
--	-------

Capítulo III

La formación espiritual de los novicios de la Orden de las Escuelas Pías en el Directorio "La formación del escolapio".....
---	-------

Capítulo IV

La formación espiritual de los novicios escolapios a la luz del carisma de la Orden.....
--	-------

Conclusión

General.....

Bibliografía.....
-------------------	-------

Índice.....
-------------	-------

Abreviaturas y siglas

C1	Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías, 11986
CC	Constituciones de Calasanz, 1622, edición 1979.
CGE	Capítulo General especial (1967 - 1969).
CSJC	Cartas Selectas de San José de Calasanz, edición 1977
EP	Epistolario Calasanziano, edición 1952
FES	<i>optatam totius</i> , decreto del Concilio Vaticano II sobre la formación sacerdotal
PC	<i>perfectae caritatis</i> ; decreto del Concilio Vaticano II sobre la renovación de la vida religiosa.
RR1	Reglas de la Orden de las Escuelas Pías, edición 1986.
VC	<i>Vita Consecrata</i> , exhortación apostólica del Papa Juan Pablo II sobre la vida consagrada.

INTRODUCCION

El tema que desarrollo en el presente trabajo es la formación espiritual de los novicios a la luz del carisma de la Orden de las Escuelas Pías.

Movido por mi experiencia como maestro de novicios, quiero dar mayor luz al quehacer práctico del ejercicio del noviciado como etapa de iniciación carismática a la vida religiosa escolapia.

La formación espiritual de los novicios escolapios es esencial para ayudar al crecimiento e integración armónicos de nuestra identidad.

Es evidente que el carisma donado a Calasanz por el Espíritu Santo sigue siendo necesario para la edificación de la Iglesia, sin embargo este carisma se encarna y expresa en una identidad escolapia, por lo cual es fundamental concretizar y profundizar en clave pedagógica, a favor de la formación de los novicios escolapios.

En mi trabajo pretendo concretar el pensamiento y la práctica Calasancia, confrontada con el desarrollo formativo de la etapa del noviciado, individuando los elementos espirituales que son validos en la formación actual de los novicios escolapios.

Así en el desarrollo de la temática que nos ocupa trataré el aspecto pastoral práctico del quehacer vocacional que se expresa en la necesidad de ejercitar el discernimiento; aspectos teológicos que integran una espiritualidad pedagógica, como son CRISTO maestro crucificado, humildad, oración y la llamada de todos los escolapio a servir a niños y jóvenes como cooperador de la verdad, que ayude a los novicios a crecer en docilidad al Espíritu Santo en perspectivas de nuestra vocación escolapia.

En el noviciado como proceso de iniciación carismática contribuyen al proceso pedagógico agentes como la Trinidad, los mismos novicios, los formadores, los superiores, la comunidad formativa, el ambiente de la provincia como momento histórico, inmerso al proceso eclesial y social, ya a nivel local que mundial.

Hago especial énfasis en la figura del Maestro de novicios, apoyado en las fuentes calasancias que son ricas en citas respecto al ministerio educativo del formador de los novicios escolapios.

La base de la investigación a nivel histórico del Capítulo 1 son las Constituciones escritas por Calasanz y su abundante epistolario, refiriendo el pensar y actuar del fundador respecto al carisma y a la formación espiritual de los novicios.

En los Capítulos II y III analizo los documentos contemporáneos que tratan la formación de los novicios escolapios.

He seguido los elementos guía del primer capítulo, encontrando una continuidad tanto en el documento del Capítulo General Especial, como en las Constituciones renovadas y en el Directorio de la Formación del Escolapio. Todos en sintonía con el fundador y en fidelidad creativa, siempre limitándome a la formación espiritual de los novicios.

En el IV Capítulo sintetizo y actualizo, desde el carisma elementos de la formación espiritual del los novicios.

La bibliografía específica sobre el tema del presente trabajo no es abundante. Vale la pena mencionar el texto de "Intuiciones pedagógicas de San José de Calasanz", un estudio cuya tesis intenta demostrar la pedagogía de Calasanz como eminentemente formativa, aplicada a los niños y jóvenes de nuestras obras como a nuestros candidatos. También un pequeño opúsculo del P. Corona que hace referencia al argumento histórico del noviciado escolapio según Calasanz.

Me he auxiliado de autores como Cencini, Ciardi, Asiain, Garrido, Finkler y otros, que en sus estudios sobre la formación en la vida religiosa hoy, coinciden y confirman las intuiciones pedagógicas calasancias respecto a la formación de los novicios escolapios.

Es seguro que el tema no se agota, queda abierto a la posibilidad creativa en el dinamizar el proceso formativo de los novicios, desde una genuina iniciación carismática. Es un reto presente y futuro, clave de vida y cualificación de quienes se inician en la vocación escolapia.

CAPITULO I

LA FORMACION ESPIRITUAL DEL NOVICIADO QUE SAN JOSE DE CALASANZ QUISO PARA SUS RELIGIOSOS ESCOLAPIOS.

San José de Calasanz es el fundador de una Orden docente, la primera en la historia, cuyo carisma se expresa en el ministerio de la educación integral de niños y jóvenes, especialmente pobres.

Dado el talante educativo de su obra y las exigencias de la vida religiosa de su tiempo, consideró la etapa del noviciado como piedra fundamental para la formación de sus novicios¹.

Después del noviciado el religioso escolapio emitía los votos solemnes y se inserta a una comunidad activa donde compartía su servicio docente con los estudios eclesiásticos.

La etapa del noviciado para Calasanz es tan fundamental para la formación del futuro escolapio que le dedica en sus Constituciones un espacio valioso en doctrina y actualidad². También en su abundante epistolario constantemente hace referencias a la formación de los novicios y a la tarea del maestro de novicios³. En su vocación de fundador Calasanz considera piedra de toque para el futuro religioso la cualificada vivencia de la etapa noviciado como iniciación a la vida religiosa escolapia.

San José de Calasanz en el proceso de aceptación de la responsabilidad que el Espíritu Santo le confiaba y cambiando sus planes donde seguramente incluía su regreso a España⁴, da inicio a un pequeño grupo de voluntarios para llevar

¹EP. C. 33 57 "Todo nuestro instituto depende de los buenos noviciados". 13.II.1628.

²CC. nn. 8 - 32.

³ EP. c. 4323 "Estoy muy confiado en la diligencia que Ud. empleará con los novicios, el cual depende el buen éxito de los religiosos". 7.XII.1630. I

⁴ CSJC. c. 2 "Por el camarero Escala de Benavarri he escrito a V.m. del suceso de mi camino y llegada en Roma y hasta hoy bendito Dios he tenido salud y confío con su favor de probar bien en esta tierra . Pretendí luego en llegando un Canonicato de Urgell y favoreciéndome muy de veras el secretario del Embajador de España y por medio del camarero.

adelante la Escuela de Santa Dorotea que se transformará en las Escuelas Pías. Llega a Roma en 1592 y en 1597 se encuentra sirviendo en la escuelita de Santa Dorotea. El mismo Calasanz años más tarde contará como comenzó todo: *En cuanto al principio de las escuelas, yo me encontré con otros dos o tres de la Doctrina Cristiana que iban al Trastevere a dar clase en ciertas escuelas que se hacían en Santa Dorotea, en las cuales, dado que gran parte de los alumnos pagaba cada uno un tanto al mes y de los compañeros había quien venía por la mañana y quien venía por la tarde, me decidí al morir el párroco que nos prestaba una salita y una habitación de la planta baja, a meterlas en Roma, conociendo la gran pobreza que había por haber visitado yo, siendo de la cofradía de los Santos Apóstoles seis o siete años, todos los barrios de Roma; Y de los compañeros que tenía en el Trastevere solo me siguió uno, fue puesto en Roma el Instituto, que poco a poco se hizo Congregación y luego 'Religión'*⁵.

Cuando Calasanz se compromete con las escuelas es un sacerdote de 40 años. Sin duda la pedagogía del Espíritu que no violenta, se valdrá de su proceso natural para continuar transformando su corazón⁶.

Normalmente llegando a esta edad el camino se mira como una pérdida y Calasanz no fue excepción. Sus afanes se transforman y el Espíritu le sorprende y le guía imperceptiblemente por los intereses del Padre. Y en breve aquellas escuelas se convierten en las Escuelas Pías.

Pasado el tiempo pide al Papa Paulo V que su grupo se convierta en congregación⁷ Calasanz acepta definitivamente la voluntad de Dios y exclama *"Ho trovato in Roma miglior strada per servire a Dio con aggiutare questi poveri figliuli e non li lascerò per cosa alcuna del mondo"*⁸.

Secreto del Papa me hubo la gracia de dicho canonicato y la tuve sin saberlo más que quince días. Pero el datario por ser nuevo yo en la corte en ninguna manera quiso fuese provehido por esta vez ofreciendome que la primera ocasión me haría la merced". Del 16.Y.1692. Lo que demuestra que en el plan de Calasanz Estaba incluido el regreso a España, pues Urgell es un lugar muy querido. EP.c.4185

.6 BERRO | *Annotazioni*, a cura del P. Osvaldo Tosti delle Scuole Pie. p. 72.

Breve "Ad ea per quae".

A los 60 años, un seis de marzo veía constituido su grupo en Congregación Paulina de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías.

°Calasanz es un religioso adulto, que en la búsqueda, encontró su camino y de los aires del Doctor en teología, Dios lo convirtió en fundador. Mas tarde será conocido como el P. José de la Madre de Dios.

Calasanz viaja a Narni por algunos meses y escribe las Constituciones para sus religiosos, que fueron aprobadas por el mismo Papa Gregorio XV el 31 de enero de 1622 por el Breve "*Sacris Apostolorum*".

En el texto de las *Constituciones* elaborado por Calasanz se desarrollará el proyecto de vida del escolapio. Cuando las escribió tenía más de 60 años y hacía más de 20 que se dedicaba a la educación de los niños pobres⁹. Por tanto no escribió teóricamente sino a partir de la propia experiencia personal y la de sus compañeros.

En lo referente a la vida religiosa el santo se documentó consultando Reglas y Constituciones de Ordenes más antiguas, adaptando su contenido a la nueva misión de la naciente Orden Escolapia. Los estudiosos de la Orden han identificado tres fuentes externas que más utilizó: *las Constituciones de la Compañía de Jesús, y las Constituciones de la Orden de los teatinos y las de los caracciolini*¹⁰.

El 8 de noviembre de 1621, el Cardenal Tonti aceptó el Memorial escrito por Calasanz para justificar la existencia de su Congregación, el valor de su carisma educativa educativo y su petición para que ésta fuese elevada a Orden Religiosa.

El Papa Gregorio XV por el breve "*In Supremo Apostolatus*", constituye la "*Orden de Clérigos regulares Pobres de la Madre de Dios de la Escuelas Pías* „,]]

8 BERRO 1, p. 73.

9 GINER_San José de Calasanz. *Maestro y fundador*, p. 571.

10 BERRO. p. 572 . "Se retiró a la ciudad de Narni y se dio de corazón a todo ejercicio de virtudes religiosas y particularmente a la oración, teniendo también entre sus manos m1cahs Reglas y Constituciones de otras religiones más antiguas y modernas para escoger de todas ellas, como de óptimas flores, a fuer de abeja industriosa, la miel, esto es, la doctrina más adecuada a su Congregación".

11 Cc. p. 19.

1. FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS DE LAS ESCUEJAS PIAS SEGUN SAN JOSE DE CALASANZ

En sus Constituciones Calasanz presenta el proyecto de vida y misión de la comunidad escolapia, explicando desde ángulos complementarios las tres partes que lo integran.

Precedidas de un proemio. Este es como la presentación de la obra y describe la identidad y misión de las Escuelas Pías en la Iglesia¹². El resto del documento desarrolla el itinerario espiritual en la vida del escolapio.

1.1 PRESENTACION Y CONTENIDO DE LAS CONSTITUCIONES DE SAN JOSE DE CALASANZ.

1.1.1 Proemio

El proemio de las Constituciones de Calasanz diseña el perfil e identidad propia de las Escuelas Pías en la Iglesia, el cual abraza un estilo de vida y una misión característica.

La misión consiste en evangelizar a los niños y a los jóvenes mediante la educación integral, en la cual se debe la prioridad de la enseñanza desde los primeros años, a la educación de los pobres y la formación religiosa para que sea verdaderamente calasancia. Esta misión, pastoral y social simultáneamente, solamente se puede realizar desde una experiencia de vida imbuida de actitudes evangélicas de *pobreza, humildad, paciencia y caridad*.

Integrando así la misión y vida el educador escolapio llegará a ser "*COOPERADOR DE LA VERDAD*", formulación bíblica y sintética de su identidad específica¹³.

La primera parte de las Constituciones (nos. 8 -94) describe el itinerario espiritual del escolapio, reflejo del camino recorrido por Calasanz, desde que se siente llamado por una vocación especial hasta que llega al término de su vida. 'Este proceso se inicia en la primera formación con el propio conocimiento, el descubrimiento de los dones de Dios y la atención a la voz del Espíritu que le va configurando como verdadero pobre de la madre de Dios¹⁴, es decir como hombre evangélico entregado a Dios, como María. Después del tiempo de iniciación el escolapio ha de continuar toda la vida el proceso de identificación progresiva con Jesucristo por medio de la oración y de la liturgia, la entrega personal y la participación en el sufrimiento del Crucificado asumiendo las dificultades de la vida, la enfermedad, la ancianidad y la muerte, a fin de participar plenamente de la pascua del Señor.

1.1.3 Segunda parte.

A este punto culmina el itinerario vital que propone. Cambia de perspectiva y repropone en la segunda parte (nos. 195 -216) el camino anterior pero desde el plano más profundo de los compromisos característicos del proyecto escolapio de vida.

Este cambio de perspectiva refleja la propia experiencia espiritual de Calasanz ~~recreada a un nivel más profundo como religioso a partir de 1617.~~

12 CC. nn. 1 - 7.

13 CC. n. 3. "En actitud humilde debemos esperar de Dios Todopoderoso los medios necesarios para ser Eficaces cooperadores de la Verdad, pues Él nos ha llamado como braceros a esta mies felicitísima".

Para vivir más plenamente el evangelio explica que existe un camino más simple y directo que consiste en adherirse exclusivamente a Dios siguiendo al Señor con todo el

ser.

Este camino o estilo de vida se expresa y se desarrolla por la profesión de los votos religiosos (*consagración*), por la caridad fraterna vivida en comunidad (*comunión*) y por la dedicación diligente al apostolado característico de las Escuelas Pías (*misión*).

1.1.4 Tercera parte.

La madurez cristiana y religiosa que el escolapio va adquiriendo en el proceso descrito en las dos primeras partes lo hacen apto y disponible para participar con su consejo y para actuar con sus decisiones en la marcha de la Orden

Es el tema tratado en la tercera parte de las Constituciones (nos. 217 -1345), de un carácter más jurídico y organizativo a nivel general.

Todo concluye con el lema, repetido varias veces en el texto constitucional: "para mayor gloria de *DIOS* y al servicio del *PROJIMO*"¹⁶

1.2 SEGUIMIENTO DE CRISTO

En este apartado desarrollaremos dos aspectos fundamentales en el proyecto de la vocación escolapia según Calasanz: *la pastoral vocacional y el noviciado*

1.2.1. Inicio del camino vocacional.

Especificado el Proemio de sus Constituciones, Calasanz dedica unos números a la pastoral vocacional.

Haremos alusión a algunos aspectos que considero fundamentales para la formación de los candidatos a la vida escolapia, tratando de rescatar lo más genuino y actual del pensamiento del Fundador.

Calasanz considera que la fecundidad de la vocación escolapia radica en una esmerada selección y probación de los jóvenes que toquen a las puertas de las Escuelas Pías, pidiendo compartir el proyecto de vida de los escolapios: *"A fin de que el ministerio de nuestra Congregación se desarrolle fecundo en el seno de la sociedad cristiana para gloria de Dios y utilidad de prójimo, creemos necesario que se estudie y ponga a prueba a nuestros candidatos con prudencia y habilidad"*¹⁷.

Se puede contemplar en el texto como se expresa en plural para señalar que es una comunidad la que acoge, la que conoce y la que sabe probarlos con arte.

Calasanz es exigente en este tema como prospectiva en el servicio carismático que ofrece a la Iglesia por lo cual sigue insistiendo: *"Como la tarea que traemos entre manos es de tanta trascendencia y exige personas dotadas de gran caridad, paciencia y otras virtudes, habrá que considerar con gran atención quiénes deben ser admitidos y quiénes deben ser excluidos del ejercicio de nuestro ministerio"*¹⁸

16 ce. n. 4.

17 CC n. 8.

18 CC n 6.

Calasanz como educador sabe que las raíces y bases de la persona se forman en los inicios de su formación y está convencido: *"Pues si no se procede con gran discernimiento en la selección y admisión de los novicios y no se les da una formación muy esmerada, nuestra obra, como cualquier otra por santa que sea, se desmoronará"*¹⁹

Como buen educador Calasanz es conocedor del arte, por lo cual subraya lo delicado del ministerio escolapio y sin dudar hace referencia a la calidad humana, es decir a las virtudes como base del desarrollo vocacional del candidato²⁰ Calasanz anima a los formadores para que acompañen debidamente a los candidatos, ayudando al discernimiento y a una sana selección que redunde a favor del bien de los candidatos.

Tiene claro que el discernimiento lo desarrollan el candidato en primer lugar, en cooperación a la obra de Dios intervienen los formadores y los demás miembros de la comunidad, incluyendo los compañeros del noviciado. Subraya la necesidad de conocer profundamente al candidato, sea por testimonio propio y ajeno²¹. Asegura así un buen proceso formativo.

Confía a la comunidad escolapia el deber de discernir el querer de Dios en los candidatos que quieren seguir nuestra vocación escolapia, haciendo énfasis en la necesidad de orar con constancia, para conocer la voluntad de Dios.

Continuando el proceso de discernimiento Calasanz invita a los formadores a conocer y probar a los candidatos de tal manera que su entrada a la Escuela Pía sea serena y libre.

Vivido el proceso del previo discernimiento vocacional, el candidato puede ser admitido al noviciado²².

1.2.2 El perfil del maestro de novicios de la Orden de las Escuelas Pías.

Calasanz traza el perfil del formador que en este caso es el Maestro de novicios:

.19 CC n. 7.

20 CC n. 9 . "Numerosas son las condiciones requeridas para un eficaz cometido de nuestra misión".

21 CC n. 16 : "Las tendencias torcidas que anidan en el corazón del hombre, con dificultad se diagnostican y con dificultad mayor se desarraigan. Hemos juzgado, pues, de máxima trascendencia que, tras atento examen de los impedimentos, se someta a prolongada prueba.

Antes de ser incorporado a la vida común de nuestra Congregación, conviene que e le conozca profundamente por testimonio propio y ajeno: de su maestro, de sus compañeros y amigos, y de aquellos con quienes ha tenido algún trato".

"Elija el General para este importante servicio a un religioso que sepa orientar a los

novicios hacia la plenitud de las virtudes con su prudencia, sabiduría, experiencia y sobre todo, con su vida: Realice de buen talante y con constancia las tareas comunitarias, posea profundo conocimiento de las cosas de Dios y de los ritos de la Iglesia y enseñe con su palabra y testimonio los mandamientos de Dios, los consejos evangélicos y el camino de perfección”²³.

Analizando el rico contenido del perfil del Maestro de novicios, según religioso elegido para este servicio debe ser una persona cualificada:

-Capacidad para acompañar a los novicios: orientación y discernimiento.

-Poseer la virtud de la prudencia para poder dialogar profundamente con los candidatos y seguirlos respetuosamente.

-sabiduría como un adulto en la fe.

-Experiencia de vida.

-Posea constancia y sea responsable y generoso en sus servicios a la comunidad.

-Sepa enseñar con la palabra y la vida el seguimiento de Cristo, concretamente el modo de vida escolapio.

-Sea un hombre espiritual: profundo conocimiento de las cosas de Dios.

-Que viva y enseñe una espiritualidad litúrgica.

Calasanz considera capital el servicio del maestro de novicios que llegará a afirmar *“sin maestro bueno el noviciado no Será buen noviciado”²⁴.*

Considera al Padre Maestro de novicios el formador nato de los novicios y el cual debe servir al verdadero Maestro que es el Espíritu Santo. *“En consecuencia*

22 cc. n. 18. .23

Cc. n. 19.

24 EP. p. 1007.

*el Maestro de novicios es un hombre que vive profundamente la vida de Dios desde la clave carismática de la Escuela Pía en su expresión de sacerdote, religioso y educador*²⁵

Calasanz insistirá en su texto constitucional sobre el principal servicio del Maestro de novicios:

*"Sobre un punto queremos prevenir encarecidamente al Maestro: que interprete con fino discernimiento en cada novicio su tendencia profunda a la orientación del Espíritu Santo, que enseña a los sencillos a pedir con gemidos sin palabras; por ese camino se esforzará en llevar a cada uno hasta la cumbre de la perfección"*²⁶

En estas líneas Calasanz afina su pensamiento sobre la principal tarea del Maestro de Novicios. Da muestras claras de proyectar en la etapa noviciado su genio educador.

El maestro debe interpretar, es decir conocer, convivir, dialogar con el novicio para poder analizar y discernir no solamente las posibilidades humanas para el ministerio escolapio, más aún la llamada divina, específicamente para las Escuelas Pías.

Complementando su intuición pedagógica respecto al acompañamiento, Calasanz quiere que este servicio sea personalizado. Que cada novicio pueda ver con claridad lo que el Señor le pide.

1.2.3 Los elementos de la formación espiritual de los novicios de la Orden de las Escuelas Pías.

El noviciado de la Orden de las Escuelas Pías se desarrolla en el arco de dos años²⁷ y prevé un mes de ejercicios espirituales con la confesión general de toda la vida²⁸.

25 PADILLA L. *Intuiciones de Calasanz*, p.35. 26 CC. n- 23. 27 ce. n- 20.

En la experiencia Calasancia los procesos educativos necesitan tiempo, por lo cual el noviciado, que es un proceso educativo, necesita de tiempo suficiente y de los medios adecuados, sean materiales que espirituales.

Afirma el fundador: *"Se les debe poner vigorosamente a prueba y adiestrarlos en actividades de vida cristiana: oración, lectura espiritual, meditación y mortificaciones diversas"*²⁹.

Sigue fielmente el método de las antiguas Órdenes religiosas, entendiendo que el noviciado es un tiempo de profundización de la propia vocación para disponerse a vivir responsablemente el propio camino vocacional. Y para vivir en tensión espiritual el Maestro de novicios debe ayudar a los novicios a dejarse transformar poniendo en crisis el propio querer y el propio pensar, conformándose a la vocación que han recibido³⁰.

Dice el P. Miró, estudioso de las constituciones, que el noviciado para Calasanz era un momento privilegiado para reestructurar la personalidad en torno a Jesucristo y a los valores evangélicos, dejándose guiar por el Espíritu Santo que es el Maestro interior³¹

Cada novicio debe tener su habitación, teniendo solamente lo necesario. El noviciado escolapio debe ser austero y sencillo³² Para Calasanz la habitación personal era un medio para animar al novicio a vivir más la comunicación con Dios y la austeridad; un medio para vivir la pobreza que ayuda a la sencillez y abnegación.

Es de subrayar como dando su lugar al Maestro de novicios, no le olvida de implicar a los superiores mayores y a los demás miembros de la comunidad en el proceso formativo de los novicios; ya corrigiendo, ya seleccionando.

Calasanz prevee que cada novicio asuma la radicalidad de la pobreza, de tal manera que al terminar esta etapa sea consciente de lo que deja; decidiendo con

plena ecuanimidad sobre los bienes que posea³³, previniéndolo sobre la responsabilidad

28 cc. n. 20. "Al principio se les darán ejercicios espirituales al menos durante un mes o durante más largo tiempo si lo juzga conveniente el Maestro: en ese momento podrán hacer confesión general de toda su vida"..

29 CC. n. 21.

30 ce. n. 22 : "Ocupese también en quebrantar el propio querer y el propio pensar; y prendan a ser sumamente sencillos en conllevar cuanto redunde en desprecio propio".

31 cc. n. 23.

32 cc. n. 24.

de su decisión de pertenecer a las Escuelas Pías definitivamente y ser un pobre total³⁴.

Antes de emitir la profesión el novicio debe ser interrogado escrupulosamente sobre su estado de ánimo interior respecto a la opción de responder a la vocación escolapia:

*"Antes de recibirlo pregúntesele escrupulosamente si se sentirá feliz de no gozar de prerrogativa alguna en la Congregación, querrá igualarse al más joven y permanecer toda su vida en el lugar y servicio que el Superior le designe para gloria de Dios"*³⁵

La concepción de Calasanz es objetiva, paradójicamente el vivir sin nada propio dispone a vivir en plena libertad y felicidad, más aún la frase genial que evoca la identidad de un educador *"querrá igualarse al más joven"*, en sintonía con la más genuina tradición evangélica donde la felicidad se encuentra en CRISTO, pasando por el servicio de la cruz, que implica abajamiento como servicio de vida. Por esto afirmará Calasanz:

*"Ninguno de los antiguos filósofos conoció la verdadera felicidad y gozo, y lo que es peor, pocos por no decir poquísimos la conocen entre los cristianos por haberla puesto Cristo, que es nuestro Maestro en la cruz"*³⁶.

2. LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS EN EL EPISTOLARIO DE SAN JOSE DE CALASANZ.

El epistolario calasancio nos permitirá conocer el pensamiento, y sentir de San José de Calasanz acerca de la importancia de la formación de los escolapios, sobre todo de novicios. Buscando en su epistolario encontramos numerosas

referencias al noviciado escolapio que nos servirán a propósito del tema que afronto.

2.1 EPISTOLARIO DE SAN JOSE DE CALASANZ.

33 ce. n. 28.

34 CC. n. 29 :*"Se le debe prevenir que nada se reserve y nada lleve a la congregación. A tenor del Concilio Tridentino y mediante testamento o de otro modo, distribuya libremente todos sus bienes entre los pobres, parientes, amigos....; así, como pobre total, se hará digno de ser recibido en la Congregación de los Pobres de la Madre de Dios"*.

35 CC. n. 30.

36 EP. p. 86.

Unas palabras sobre el epistolario Calasancio antes de continuar desarrollando nuestro tema.

En los casi treinta años que Calasanz gobernó la Orden de las Escuelas pías (1617-1646), apenas se movió de Roma. No obstante de las 37 casas que se fundaron durante el primer período del desarrollo de la Orden, mantuvo contacto con todas las comunidades, interviniendo en muchos problemas, sean de carácter provincial, local y aún personal, con extrema meticulosidad y perfecto control de muchas situaciones, cuando prácticamente casi no se movió de Roma. Para ello se valió de la correspondencia epistolar. Se calcula que debió escribir entre 10000 y 12000 cartas. En la realidad actual hemos recopilado unas 5000. Es sin duda un número muy considerable que nos dan testimonio³⁷ de su pensar, sentir y actuar.

Gran número de sus cartas están dirigidas a sus religiosos y fueron conservadas en los archivos provinciales y locales. *"Muchos de los religiosos por veneración a su fundador conservaron las cartas celosamente"*³⁸.

2.2 IMPORTANCIA DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN EL EPISTOLARIO CALASANCIO.

San José de Calasanz se preocupaba por conocer la proveniencia de los candidatos y seguía a cada uno, sea por correspondencia o de trato directo en cuanto le era posible. Siempre daba su opinión con toda apertura y libertad.³⁹.

³⁷CSJS.n.4400. 38 Ibid. p.9.

³⁹ CSJc. c. 198 . "He escrito al P. Provincial que. si da el hábito al sacerdote que lo deje, que lo envíe aquí a nuestro noviciado donde no hará más esas escapadas y en cuanto al jóven que estudiaba medicina fue necesario darle ahí el hábito y enviarle aquí enseguida para que no fuera insitado por sus parientes a dejarlo". nuestro porque a través del proceso escolar los vamos conociendo más familiarmente.

Con insistencia se refiere a los candidatos en perspectiva carismática y siempre a favor de una esmerada formación. Escribiendo a una comunidad recién fundada les

manda: *"Por ahora no pueden admitir novicios, pues es mejor no admitirlos, que admitirlos y no educarlos"*⁴⁶.

En 1637, después de años de experiencia en el ministerio educativo, escribe a los superiores animándoles a cualificar a los candidatos a ser exigentes con sus procesos vocacionales⁴⁷. Escribiendo a un superior le recomienda *"vaya muy cauto y considerado en admitir novicios. Porque en conocer su vocación consiste el provecho y progreso de la Religión"*⁴⁸.

Para Calasanz es capital conocer, cultivar y seguir a los candidatos desde sus primeros contactos con la Escuela Pía, de tal manera que el servicio del discernimiento de las dos partes se desarrolle armónicamente para bien de todos. Al mismo tiempo en su intuición carismática delinea ya elementos que se convierten en criterios para la selección vocacional.

2.3 PERFIL DEL MAESTRO DE NOVICIOS DE LAS ESCUELAS PIAS SEGUN EL EPISTOLARIO DE SAN JOSE DE CALASANZ.

San José de Calasanz en su epistolario continua a desarrollar la figura del Maestro de Novicios. Considerándola una mediación fundamental el proceso educativo de los novicios escolapios. Escribe a un maestro de novicios: *"Puesto que el Señor le ha elegido a V.R. para ese ejercicio, ponga toda la diligencia en educar a los novicios"*⁴⁹. Para Calasanz el ser maestro de novicios es una elección de Dios y en el caso de las

46 CSJc. c. 443 . Es conveniente hacer notar que Calasanz al hablar de la pastoral vocacional y de la formación de los candidatos, lo hace en clave carismática, es decir desde su perspectiva educativa Cristiana.

47 EP. p. 2006.

48 EP. p. 2175.

49 EP. p. 2947.

Escuelas Pías debe ser un educador nato para saber guiar y acompañar a los novicios

Consideró este servicio un ministerio y oficio delicado y de importancia esencial para el desarrollo de la Orden 5°. El Maestro debe ser un educador virtuoso para dar testimonio a los novicios y enseñar con la palabra y el ejemplo⁵¹. Consciente que el Maestro es figura clave como mediación en el proceso formativo de los novicios, escribe a un superior: *"No es conveniente multiplicar los novicios, no habiendo Maestro apropiado"*⁵². Y recomienda encarecidamente a los Superiores y formadores el cuidado formativo de los novicios, porque está convencido que de la buena formación depende el bien del Instituto de las Escuelas Pías.⁵³

Calasanz escribió a casi todos los maestros de novicios recordándoles la delicada misión que se les encomendaba y como de su servicio cualificado dependía el bien de la Orden.

2.4 IMPORTANCIA DE LA ETAPA NOVICIADO EN EL EPISTOLARIO CALASANCIO

Para Calasanz el noviciado es la piedra fundamental para el proceso del futuro religioso y lo afirma abiertamente. Pues la etapa formativa fundamental del instituto⁵⁴. Recomienda esmerarse en la formación de los novicios sin escatimar esfuerzo⁵⁵, previendo muy claramente que del aprovechamiento de los novicios, vendrá el aprovechamiento de los profesores⁵⁶.

⁵⁰ CSJc. c. 568 . "He visto lo que me escribe V.R. y respecto al noviciado quisiera que se viera todo el cuidado que exige tal ministerio, no sólo en formarlos bien, sino también en no aceptar t fácilmente a quienes piden el hábito, habiéndonos eneseñado la experiencia que no resultan como prometen".

Calasanz escribe esta carta al Maestro de Novicios de Nápoles en 1642, después de 25 años del inicio de la vida de su corporación y sabe bien que uno de los problemas presentes es la calidad de formación y la selección de los jóvenes que se admiten al noviciado.

⁵¹ EP. p. 3011. 57

⁵² EP.p. 3270.

⁵³CSJc. c. 601"Recomiendo a V.R. el cuidado de estos novicios, de los cuales sabe cuanto bien puede provenir a la Religión si se les introduce bien, y por el contrario, cuánto mal nos hecho todos aquellos que han estado en la Religión sólo con el cuerpo, teniendo el alma ocupada en o parte".

⁵⁴ CSJc. c. 428. "El Señor haga que vaya siempre de bien en mejor con aumento constante de espíritu y devoción, pues el fundamento de la Religión consiste en el buen progreso del noviciado".

Esta carta está dirigida a un Maestro de novicios de Europa Central, donde Calasanz ha enviado a sus religiosos, buscando educar en la piedad y las letras. Y le preocupa construir unos cimie tos fuertes para las Escuelas Pías. Hoy la tercera parte de los formandos de la Orden están en Centro Euro

a.
⁵⁵ EP. p. 3046.

⁵⁶ EP. p. 2324.

Escribiendo a sus religiosos misioneros en Centro Europa les anima: “El *progreso de nuestro Instituto en esas regiones depende del aprovechamiento que hagan los novicios durante el tiempo del noviciado* ⁵⁷ .

Calasanz como fundador conoce la importancia de la identidad carismática en las primeras generaciones de los escolapios centroeuropeos y recomienda a sus religiosos, “*teniendo noviciado, procure no dar el hábito más que a personas que sean muy a propósito para fundadores. Es mucho mejor ser pocos y buenos que muchos con líos y relajados.* ⁵⁸ .

Como podemos constatar en el pensamiento y la experiencia Calasanz el noviciado es piedra de toque para el desarrollo carismático de las Escuelas Pías. No se cansará de insistir en la necesidad de educar con diligencia a los novicios como los iniciados en el Instituto, aplicando una de sus intuiciones educativas plasmada en el proemio de sus Constituciones: “*Pues si desde la infancia el niño es imbuido en la Piedad y las letras, ha de preverse. con fundamento, un feliz transcurso de su vida entera*” ⁵⁹ . Calasanz cree firmemente que los novicios son la fecundidad y futuro de la Orden.

2.5 LOS ELEMENTOS DE LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS ESCOLAPIOS SEGUN EL EPISTOLARIO CALASANCIO:

Partiendo de la intuición del carisma pedagógico de Calasanz, entendemos que el proceso educativo lo orientó desde esa perspectiva.

Para Calasanz en el noviciado se deben poner las bases del futuro por tanto se deben promover procesos educativos que incidan en los sujetos que se inician según la vocación de las Escuelas Pías. El P. Miró, delegado general para la formación de las Escuelas Pías afirma que en la concepción de Calasanz, el noviciado debía promover un proceso que transformase la personalidad y la reestructurase en torno a *CRISTO* y a los

⁵⁷ EP. p. 2294.

⁵⁸ EP. P 2115.

valores evangélicos. Así como el progresivo despojamiento a que ha de llegar un novicio para poder seguir al Señor como verdadero Pobre de la Madre de Dios⁶⁰.

Por ello se deben cuidar los detalles y los contenidos educativos en el noviciado. Se deben buscar personas idóneas para promover verdaderos procesos de espiritualidad cristiana, asegurando el bien de los futuros religiosos de la Orden y de los destinatarios de nuestro servicio carismático.

El mismo Calasanz instruye a uno de sus religiosos: *"Es un buen principio de la vida espiritual el del propio conocimiento y miseria en la que todos nacemos y también de la ingratitud con que después de tantos beneficios hemos correspondido a Dios y si se ejercita ello con diligencia ... yo le aseguro que tendrá en esta vida por premio algún conocimiento de Dios, el cual es una ciencia tan grande que una partícula del mismo aventaja a todas las ciencias humanas... El conocimiento de Dios crece en el amor divino. Le exhorto a hacer que cada día la primera cosa sea ese estudio después del cual el Señor le concederá todas las demás cosas que el mundo no conoce"*⁶¹.

Para Calasanz el punto de partida del camino espiritual del religioso escolapio en su vida y misión, es un doble conocimiento, el de uno mismo y el de Dios que nos concede sus dones y talentos.

Por ello quiere que los novicios sean bien acompañados en los inicios de la vida escolapia.

2.5.1 El noviciado de la Orden de las Escuelas Pías como proceso y contenido según el epistolario Calasancio.

En sus Constituciones Calasanz como fundador trazó el itinerario de configuración del escolapio con *CRISTO*, que va desde la juventud noviciado a la senectud, terminando con la muerte, mirando a la vida eterna.

Para Calasanz el religioso de las Escuelas Pías tiene que ponerse en una actitud de apertura para aprender constantemente a lo largo de la vida. La misma enfermedad es oportunidad para progresar en la unión con el Señor y la muerte la última lección en esta tierra.

Calasanz en sus cartas dirigidas a superiores y maestros de novicios explica estos aspectos.

⁵⁹ ec. n. 2 Sin duda una intuición pedagógica propia del carisma Calasancio.

⁶⁰ Li J,A. Miró, *Experiencia cristiana y espiritualidad calasancia*, Salamanca. p.43.

⁶¹ EP. p. 1339.

Siempre se preocupó por el ritmo del noviciado, pidiendo información sobre su proceso⁶².

El noviciado de las Escuelas Pías contaba con dos años y fue organizado en dos periodos: el primer año se dedicaba a profundizar en la vida espiritual y el segundo al estudio, mirando al inmediato apostolado educativo ⁶³ como buen religioso está enterado de las obligaciones que en un noviciado se deben cumplir según las orientaciones y leyes eclesiales y así exhorta a un maestro de novicios para que en ese noviciado se cumplan los decretos de Clemente VIII⁶⁴.

La Constitución "*Regularis disciplinae*" del 12 de marzo de 1596 estableció que en Italia e islas adyacentes, las casas noviciados deberían ser autorizadas por la Santa Sede, bajo pena de invalidez, además para la admisión del candidato al noviciado se requería de un doble escrutinio emitido por los prelados, superiores y religiosos de provada vida, de regular disciplina y con suficiente prudencia⁶⁵.

La Constitución "*In Suprema*" del 2 de abril de 1602 tenía como finalidad introducir jurídicamente los impedimentos que Sixto V y dilucidar la validez del noviciado⁶⁶.

El decreto "*Sanctissimus*" del 20 de junio de 1599, señala que solo se pueden admitir candidatos al noviciado en aquellos monasterios y lugares designados por la Santa Sede, permaneciendo exentos las Ordenes mendicantes y los Clérigos regulares⁶⁷.

La Constitución "*Cum ad Regularem*" del 19 de marzo de 1603 estableció minuciosamente la estructura del noviciado de tal modo que se constituyó en la carta magna del noviciado y quizá en la fuente más rica de la legislación posterior"⁶⁸

Esta Constitución especifica elementos del noviciado a nivel general:

Los novicios deberían habitar en un sector del convento o del monasterio completamente separado de los religiosos profesos; para cada novicio una celda o en su defecto un gran dormitorio común.

62 CSJC.c.14. "Y sobre todo déme informes de cómo va el noviciado en el tiempo en que V.R. estuvo, y que concepto tiene del gobierno del P. Pedro".

63 CSJc. c. 53 . "Luego respecto a la instrucción de los novicios sepa que en Carcare se ha puesto estudio a los que han terminado el primer año. Yo creo que el Espíritu Santo, que inspiró a la Sagrada Congregación de Cardenales par hacerla Religión, dará también fuerza y espíritu a los que con humildad, caridad y paciencia se dediquen a ella"; CSJC. c. 63.

65 Cfr. BullRomTaur,XIII,205-206.

66 Cfr. BullRornTaur,X, 768-769.

67 BullRornTaur,XIII, 206-207.

68 Cfr Huerga- A. *Noviciado en Diccionario de espiritualidad*, Barcelona, Herder 1983, 702.

El maestro debía tener una celda propia. Poseer una capilla y un aula de conferencias y otra donde se pudiese encender fuego para calentarse en invierno. Disponer de un huerto-jardín para el trabajo y el descanso común de los novicios.

Los novicios están confiados al cuidado del maestro, éste debería ser elegido por el capítulo provincial para un trienio.

La edad estipulada para el maestro era 35 años y 10 de profesos, debía ser hombre de probada virtud y vida religiosa; mientras que para el ayudante tan sólo se requerían 30 años.

Era función exclusiva del maestro de novicios escuchar las confesiones de los novicios y sólo por excepción podía hacerlo el Superior de la casa.

Los deberes de los novicios consistían en atender dos veces al día la meditación (oración mental) y vocal, según sus propias capacidades y criterio establecido por el maestro, así como hacer diariamente el examen de conciencia, participar en la celebración eucarística, al oficio divino diurno o nocturno establecido para ellos, y dispuestos a la lectura espiritual o a la escritura de temas espirituales y atender a los ejercicios corporales.

Por supuesto que era prohibido relacionarse con los profesos, salvo el contacto en las fiestas litúrgicas o en el refectorio.

Por razones prácticas dentro del noviciado se podía nombrar al hermano primero que en ausencia de los responsables del noviciado ejercía autoridad.

En cuanto a los novicios legos o hermanos conversos se les prohibía el ingreso al noviciado antes de los 20 años. A estos se les exigiría según su capacidad mental. Deberían ser ejercitados en el trabajo corporal, pero también se les instruiría diligentemente según su capacidad material y espiritual, para ello deberían acudir a conferencias espirituales y a los oficios litúrgicos.⁶⁹.

San José de Calasanz conocía muy bien las exigencias de esta Constitución de Clemente VIII para los noviciados. De ahí que sus exigencias carismáticas estuviesen guiadas de su misma fidelidad a la Iglesia.

.2.5.2 Educación en la vida del Espíritu para los novicios de la Orden de las Escuelas Pías e imitación de Cristo.

Para San José de Calasanz el noviciado representaba para el futuro religioso la oportunidad de disponerse a la docilidad al Espíritu Santo y así crecer por la vía del mismo

Espíritu⁷⁰.

Calasanz repite hasta la saciedad que más vale la cualidad que el número, e identificando la cualidad con un espíritu propio anima a un maestro de novicios para que promueva a los novicios en la vida espiritual⁷¹; es necesario dar una buena formación a los novicios, que consiste en introducirlos bien por la vía del Espíritu⁷². A otro maestro le manifiesta su acuerdo: *"Me parece que tiene mucha razón acerca de la educación de los novicios, los cuales si no aprenden al principio el verdadero espíritu, no creo que lo aprenderán luego"*⁷³, Es evidente que Calasanz considera delicadísimo los primeros pasos de los futuros religiosos de las Escuelas Pías y desde una lógica pedagógica.

Afirma categóricamente que los novicios con buen espíritu y buen sentimiento según la vocación para la Orden de las Escuelas Pías prometen un

.69 Cfr. BullRomTaur, XIII, 213-215.

70 CSJc. c. 435. Es muy importante que el noviciado al principio vaya por la vía de la virtud y buen ejemplo. Anime a los novicios a olvidar las cosas del mundo y a concentra su atención en ser soldados valerosos en la vida espiritual.

71 CSJc. c. 505 . "En cuanto a vestir novicios y quisiera ver la buena formación de los pasados y de los presentes, porque creo que es mejor no vestir y ser pocos que ser muchos religiosos materiales y sin espíritu. Y esto no se puede aprender sin no es con mucho retiro".

72 CSJc. c. 601 . "Recomiendo a V. R. el cuidado de esos novicios, de los cuales sabe cuanto bien puede provenir a la Religión, si se los introduce bien".

73 EP. p. 4126.

buen porvenir al Instituto⁷⁴. Escribe a un padre de Nápoles: *"Siempre que oigo que los novicios caminan por la vía espiritual con fervor y alegría me da gran consuelo"*⁷⁵.

Para Calasanz educar novicios es introducirlos en el camino de imitación y seguimiento de CRISTO⁷⁶. Escribe :*"EL verdadero libro en el que todos debemos estudiar es la pasión de CRISTO que da sabiduría de acuerdo al estado de cada uno"*⁷⁷.

Muy consciente de la gracia de vivir una vocación particular axhorta a sus religiosos:

*"Al religioso que no le faltan alimento y vestido, me parece que Dios le da la ocasión magnífica para emplear su inteligencia en su propio objeto, que es CRISTO crucificado, donde hay escondidos infinitos tesoros espirituales para quien aborrece los gustos de la sensualidad y ama los del Espíritu y fervor para imitarle en cuanto nos sea posible"*⁷⁸

Anima a los superiores a formar a los novicios en fidelidad a las Constituciones en favor de la imitación de CRISTO que como maestro enseñó sobre todo con las obras⁷⁹.

Calasanz creyó tanto en la necesidad de cualificar la formación de los novicios que cuando nombró al Beato Pietro Casani como primer Maestro de novicios en la Orden, escribió un decálogo para los novicios de la Orden de las Escuelas Pías.

Decálogo del buen novicio:

I *Que el Novicio del pío Instituto se tenga y desee ser tenido por el más vil y despreciable de todos los hombre, e indigno de cualquier favor, que no sea entender cumplir la voluntad de Dios.*

II *Que conformándose con CRISTO Crucificado se niegue absolutamente a cualquiera consolación; haciéndose muy familiares las penas y trabajos, sin buscar alivio en las adversidades.*

74 EP. p. 4121.

75 CSJc. c. 225.

76 CSJc. c. 82.

77 CSJc. c. 85.

78 CSJc. c. 94.

79 CSJc. c. 35.

III. *Que se afilia sólo de las culpas cometidas, y de las obras buenas que dejó de hacer: y para satisfacción de uno y otro, ame mucho los trabajos, penas y aflicciones que juntamente castigan y avisan.*

IV. *Que renuncie enteramente a todas las ideas de la propia voluntad, entregándose todo a disposición del Señor, y poniéndose en manos de quien en su nombre lo gobierna y rige, conformándose con JESUS obediente hasta la muerte.*

V. *Que se compadezca del que falta o peca, y por eso no lo juzgue: antes se duela más del daño espiritual de su hermano, que del corporal propio suyo por grande que sea.*

VI. *Que se porte con sus hermanos como una amorosa madre con sus queridos hijos, la cual se aflige íntimamente de su mal, y tanto más cuando él es mayor.*

VII. *Que se alegre de ver en sus hermanos progreso y adelantamiento en las verdaderas virtudes, emulando generosamente su fervor y siguiendo perfectamente sus huellas.*

VIII. *Que sea muy igual en amar a sus hermanos, imitando al sol, igualmente benéfico a buenos y malos, según la doctrina de CRISTO en el Evangelio.*

IX. *Que cuando piense y ejecute sea su fin la gloria de Dios, y con esto serán sus pensamientos y obras dirigidas inmediatamente al servicio del Señor y utilidad de sus prójimos.*

x. *Que contemple a menudo en los beneficios divinos, y principalmente sea agradecido al Señor por el imponderable beneficio del Augusto Sacramento del altar⁸⁰.*

En este decálogo Calasanz traza todo un proyecto de vida para los novicios de las Escuelas Pías y podemos ubicar elementos que hacen clara referencia a su formación espiritual.

Se pueden individualizar elementos que apuntan a promover el proceso de conversión de la persona que sigue a CRISTO y que se dispone a imitarlo y seguirlo

Calasanz en su pasión como fundador desarrolla un itinerario de imitación y seguimiento del crucificado que se humilló por obediencia al Padre.

2.5.2.1 El Jesús de San José de Calasanz, Maestro y modelo de imitación y seguimiento para los novicios de la Orden de las Escuelas Pías.

Si nos preguntamos por la idea clave que San José de Calasanz se había forjado de JESUS, lo encontramos en sus cartas como *MAESTRO Y MODELO*. Un maestro a quien se debe seguir y un modelo que todos sus hijos desde el noviciado deben imitar. Un Maestro a quien se le debe entregar la vida generosamente.

En 1622 escribe a un maestro de novicios: *"Y así como Cristo bendito maestro de la santa humildad, queriendo que aprendieramos de el, así también procurar VR. que esos jóvenes aprendan dicha virtud teniendo como CRISTO bendito ya VR. como su repetidor⁸¹.*

En otro momento escribe a sus religiosos: *"Más es necesario para agradar a Dios bendito, que a imitación suya nos humillemos y sepamos soportar en satisfacción de nuestros pecados las tribulaciones y adversidades que nos ocurran, y no puede hacer cosa más grande a Dios que, cuando se encuentre más afligido y atribulado, humillarse y reconocer que toda aflicción y tribulación la manda Dios para que aprenda de el como Maestro de la Santa humildad⁸².*

80 Sau . C. *Biografía crítica de San José de Calasanz*, Ed. Textos. E.P. 1949. 752-753.

Lógicamente si *JESÚS* es *MAESTRO* y *MODELO*, nuestra misión desde el noviciado según Calasanz es la imitación y seguimiento. Una imitación y seguimiento llena de confianza porque se apoya en el mismo *JESUS*. Dirá Calasanz en sus sentencias de Padre: *"Nada le has dado a CRISTO si no le has dado el corazón"*

2.5.2.2 Jesús crucificado modelo de kenosis para los novicios escolapios.

Para Calasanz el itinerario del religioso de las Escuelas Pías debe llevar a una kénosis al estilo de *JESUS* y el fundador vivió y encarnó intensamente a lo largo de su vida la *PASION DE JESUS*.

A uno de sus religiosos que le escribe lamentándose, le responde: *"He visto lo que me escribe y le tengo compasión, y le exhorto a tener un poco de paciencia pues no durará la fatiga excesivamente, y cuando vayáis a mendigar considerad que vais detrás de CRISTO bendito cuando llevaba su CRUZ, si bien la vuestra no tiene comparación con la de CRISTO, que la llevaba por nuestro amor"*⁸⁴.

⁸¹ EP. p. 3888.

⁸² EP. p. 3339.

⁸³ Cueva D. *Mensaje espiritual y pedagógico*, BAC, Madrid 1973. p. 181.

⁸⁴ EP. p. 2219.

Exhortaba a sus religiosos para rogar al Señor les diese espíritu de fervor para imitarse en cuanto fuese posible⁸⁵. Exhortando a los superiores de las comunidades escribe: *"El sufrimiento diario y la rutina de la escuela entre los niños, completamos en nuestra carne lo que falta a la PASION DE CRISTO; y practicamos la penitencia compartiendo sus sufrimientos, compartiremos, también su gloria"*⁸⁶.

Otro de los textos que expresa la profunda espiritualidad de Calasanz reconociendo a CRISTO como MAESTRO CRUCIFICADO a imitar y seguir:

*"La verdadera felicidad y bienaventuranza no la conoció ninguno de los antiguos filósofos y, lo que es peor, pocos, por no decir poquísimos la conocen entre los cristianos, por haberla colocado CRISTO, que fue nuestro MAESTRO, en la CRUZ. Y esta si bien a muchos les parece difícil de practicar en esta vida, sin embargo tiene en si tales bienes y consuelos internos, que sobrepasan a todos los terrenos"*⁸⁷.

No es extraño que Calasanz insista en la formación de los novicios dentro de su síntesis espiritual, vivida y testimoniada a sus hijos a lo largo de su vida. El mismo en los dos últimos dos años de su vida (1646 - 1648) abraza la cruz y la pasión de CRISTO hasta el extremo.

Una de las sentencias que Calasanz expresó para la educación de sus hijos manifiesta su espiritualidad: *"No sabe ganar a CRISTO quien no sabe padecer por CRISTO y cuanto más trabajas por CRISTO, tanto más debes padecer por CRISTO, porque es tu fruto"*⁸⁸.

La obra de su vida es condenada a morir a través de un Breve dado por el mismo Papa. Es destituido de su cargo de General vitalicio. Algunos de sus hijos en contubernio ayudan a la prueba final. Recibe humillaciones en medio de sus más de 90 años. Cuando ve que muchos de sus hijos abandonan la Orden, con unos 500 religiosos, unos 200 se marchan.

85 EP. p. 2921.

86 ce. n. 20.

87 EP. c. 1662.

Cuántas horas en vela delante del Santísimo, allí en su escuela de San Pantaleo, cercana a Piazza Navona. Cuántas confidencias a *Jesucristo Crucificado*, esperando contra toda esperanza. Animando a todos sus hijos para que perseveren en la unidad al servicio de las escuelas, de la educación de los niños en la Piedad y las Letras.

2.5.3 La humildad y la oración en la educación de los novicios de la Orden de las Escuelas Pías.

Calasanz exhortó a los superiores y maestros de novicios para que educaran a los novicios en la humildad como virtud necesaria al futuro religioso de las Escuelas Pías en el desarrollo de su vocación y ministerio⁸⁹. Convencido en su calidad de Fundador, anima a los Superiores de las comunidades:

"Exhortamos y rogamos por las entrañas del Señor a todos los ministros que recuerden que ocupan el lugar de aquel Señor que siendo riquísimo, se hizo pobre para enriquecer a sus hijitos, y sufrió hambre, sed, calor, frío, cansancio, soportando incluso los azotes, espinas, clavos y lanza, y que en extrema necesidad quiso ser abrevado con hiel y vinagre cuando para otros había convertido el agua en vino, y que finalmente quiso morir desnudo sobre un tronco de CRUZ. Así que queriendo imitarle dignamente en llevar un poco su Santa Cruz, es preciso, al modo del humilde emperador Heraclio, despojarse de los vestidos reales de amor propio, y con los pies descalzos den buen ejemplo en todo, vestirse todos de pies a cabeza con el manto de la santa caridad, que hace realizar alegremente aquel admirable dicho del apóstol: la caridad no busca lo suyo"⁹⁰.

Atento al proceso de sus religiosos en Ceutroeuropa, fortalece al maestro de novicios en su servicio carismático a la Orden:

88 Bagnacaballo *8._s Sententiae pirituales sexaginta, pro scholasticis Religionis nostrae, -Perusiae* 1620.

89 EP. CSJc. 428.

90 EP. p. 4234.

*"Puesto que el Señor le ha elegido a V.R. para ese ejercicio, ponga toda diligencia en educar a los novicios en aquella santa humildad que busca nuestro Instituto. Ejerciteles por su bien en cosas de santa humildad como lavar platos en la cocina, barrer la casa y la Iglesia, en horas en que puedan ser vistos por algún seglar, pues si se saben conservar en la santa humildad serán muy útiles al prójimo"*⁹¹

Para Calasanz la virtud de la humildad es un elemento de toque para la conformación de la identidad del religioso de las Escuelas Pías, que por su vida al servicio de la educación de los pequeños pobres, debe caminar por la vía de la humildad que se manifiesta en una actitud de sencillez y simplicidad, muy en sintonía con los niños.

Continúa animando a los maestros de novicios orientándolos para que se entrenen en la vida espiritual, poniendo como medio la humildad⁹². En su vocación de Fundador poseía la convicción evangélica de la validez de sus Constituciones ya aprobadas por la iglesia eran un camino seguro para vivir el seguimiento de Cristo en humildad; vía de docilidad al Señor que si se vivía desde el principio se esperaba un futuro venturoso para sus religiosos⁹³.

Cuando escribe a sus religiosos de Centroeuropa les exhorta:

*He recibido la carta de VR. del 27 del pasado, en ella me comunica que cinco novicios clérigos han vestido, a los que deseo que se atienda con diligencia, pues de ese noviciado han de salir los individuos para extender nuestro Instituto en Polonia. Ponga diligencia para hacer/es aprender no solo las letras, sino también el santo temor de. Dios, profesando la virtud de la humildad"*⁹⁴.

Para Calasanz un religioso de las Escuelas Pías debe integrar las Letras con la Piedad y se orienta hacia la integración cuando el religioso camina por la vía de la humildad,

91 EP. p. 2947.

92 EP. p. 3011.

93 EP. p. 3303.

93 EP. p. 1662.

94 EP. p. 3781.

También deja entrever que el religioso que vive en humildad, obtiene libertad para ejercitarse en el discernimiento⁹⁵

La humildad para Calasanz conduce al paraíso; repetidas veces la señala en sus cartas como camino al cielo⁹⁶. Trata la soberbia como una enfermedad, recomendando vivamente a un Maestro de novicios: *"Cure a sus novicios, si de tal mal están afectados"*⁹⁷

La humildad se alcanza con actos concretos. Es un don, pero los religiosos escolapios deben eforzarse en vivirla. Por ello les recomienda obedecer a los Superiores, sobretodo cuando surgen dificultades y desaveniencias⁹⁸; ¡conociendo que para algunos el obedecer resulta fatigoso, les reclama cultivar la virtud⁹⁹. Más aún para ejercitarles constantemente les anima lavar los platos y barrer la casa, sabiendo que en la vida comunitaria, para muchos, esos servicios parecían. indignos del prestigio sacerdotal¹⁰⁰. Lógicamente desde el noviciado se debe empezar.

Bien sabía Calasanz que para sus contemporáneos educar niños era una actividad vil y de mujeres.

En una de sus muchas cartas: *"He visto, lo que escribe VR. acerca del ábaco, que en nuestra Religión es de gran mérito, pero no lo entienden los soberbios, y quien no se humilla no será exaltado"*¹⁰¹. A otro le indica: *"Espero que no falte en nuestra Religión quien considere como un gran beneficio humillarse no solo para enseñar a escribir y ábaco, sino también para enseñar a leer a los pequeñuelos"*¹⁰².

95 EP. p. 2416. "Para comenzar como es debido la vía purgativa, los novicios deben rivalizar sobre quien es el más humilde. Porque el estandarte o copa de la carrera sedará solamente a los humildes, que serán entonces exaltados de acuerdo a lo que se hayan humillado en esta vida. Insista en este asunto, que será de gran utilidad a nuestros novicios en consecuencia, a la religión, dependiendo del aprovechamiento del noviciado" el resto de la vida religiosa, pues en verdad que tiene medio camino andado quien bien comienza.

96 EP. p. 2840.

97 EP. p. 3011.

98 EP. p. 3367.

99 EP. p. 3600.

100 CSJC. c. 548 "No sería gran cosa que los sacerdotes, en caso de necesidad o bien para ejercitar la humildad, fueran algunas veces a pedir, limpiaran el comedor, barrieran la casa y ayudarán en otras cosas, que parecen bajas y viles. Estos tales se llaman violentos"

101 EP. p. 4135.

102 EP. p. 4276.

A un Superior advierte: *"Debe procurar que las letras que se aprenden vayan acompañadas de santa humildad, que así serán de mérito para quien las aprenda y de provecho para el prójimo"*¹⁰³.

Emulando a CRISTO, será el mismo Calasanz que dará testimonio de su obrar: *"Respecto a la cuestión de lavar platos, no sólo lo he hecho yo mismo, que no trabajo menos que los que dan escuelas, sino que también he ido a pedir limosna de pan, con las alforjas al hombro por Roma, ya acompañar a los alumnos y ahora estoy dispuesto a hacerla, porque "regnum coelorum vim patitur et violenti apiunt"*¹⁰⁴. Esta carta data de 1637, Calasanz tiene casi 80 años y todavía no es probado en el despojo total. Sin embargo como fundador su vida de humildad es un testimonio vivo para sus religiosos y sobre todo para los novicios que inician la vía de las Escuelas Pías. Se hace niño con los niños y encarna la humildad, sostenido de una oración constante que lo mantuvo unido a CRISTO, hasta sus últimos días.

El Fundador comprendió y vivió la convicción del papel de la humildad en la vocación del religioso de las Escuelas Pías¹⁰⁵. Calasanz que era el carisma vivo sabe que es una exigencia que debe desarrollarse en la identidad de sus religiosos y para ello recomienda a los maestros que enseñen el arte de la oración a los novicios. Es necesario orar con constancia y corazón.

Quiere que en el espíritu de sus religiosos desde el inicio se vaya esculpiendo la imagen de la pasión de CRISTO y no se olvidará de ella. Manda en sus Constituciones que sea objeto de la meditación cotidiana de los escolapios:

"Ya que toda religión sin el ejercicio de la oración va derecha a la relajación y a la ruina, se ha de cuidar el que la costumbre de orar dos veces al día, es decir media hora por la mañana y media hora por la tarde, antes de la cena, no se de nunca, sino con gran silencio de cuerpo y espíritu, de rodillas o de algún otro modo decente procuren saber imitar a JESUCRISTO CRUCIFICADO Y sus virtudes, según

103 EP. p. 3882.

104 EP. p. 2752.

105 EP. P 3791.

enseña el bienaventurado San Pablo y durante el día lo han de recordar frecuentemente"
106.

Escribiendo a un maestro de novicios le hace notar la importancia de que los novicios aprendan a agradar a Dios, sabiendo hacer bien la oración. A otro maestro le exhorta a instruir a los novicios en la oración¹⁰⁸. Recomienda a un superior: *"En cuanto al noviciado deben tener en cuenta la calidad de los sujetos que acogen, enseñándoles a hacer oración mental para que se formen con espíritu;*¹⁰⁹.

En otro texto expresa su deseo, esperando que los novicios se confíen a la Providencia Divinal. Por propia experiencia posee la seguridad que si los novicios viven en humildad, se harán aptos para hacer oración mental, que es su vida del alma.

Calasanz es consciente que sin la oración no se puede durar en el servicio de Dios, pues es el alimento del alma, es el canal por el nos llegan todas las gracias; se alcanza misericordia, no se puede estar bien con Dios porque es necesaria al hombre interior; ayuda a vencer las tentaciones¹¹².

Exhorta a sus religiosos a cultivar el silencio como instrumento para la oración.

Calasanz en su intuición pedagógica carismática instituye la *Oración continua en sus escuelas*", recomendando su cuidado en las casas de la orden; con cierta insistencia pide a sus hijos que hagan orar a los alumnos¹¹³; el uso da el método didáctico para practicarla:

"Me agradecería que se hiciese rezar a los alumnos en la Iglesia, mañana y tarde, .ocho o diez cada vez, encomendando al Señor algunos graves problemas de la Religión.

106 cc. n.44.

107 CSJC c. 342.

108 CSJc. c. 389.

109 CSJc. c. 554. 110 CSJC. c.

371. 111 CSJC. c. 382.

112 Picanyo! L. *Florilegio Calasanziano*, Ed. Calasantianae, Roma, 1957. pp 32 - 33

113 EP. p. 8364.

*Si tienen reservado el Santísimo, con la puerta del sagrario abierta y algunas velas encendidas. Cuando no haya tal comodidad, háganla en la iglesia según costumbre*¹¹⁴

San José de Calasanz cuando proyecta convertir su congregación de las Escuelas Pías en Orden, escribe un Memorial al Cardenal Tonti, protector de su grupo. En ese Memorial Calasanz explota alegremente haciendo un poema a su carisma. Casi concluyendo sus razones.

Afirma que la Escuela Pía tiene un doble ministerio: *EL EDUCATIVO* y *EL CONTEMPLATIVO*¹¹⁵. En su intuición carismática Calasanz concibe un estilo de vida donde las letras y la piedad tengan un camino de integración, viviendo la humildad y ejercitando la oración.

Los últimos años de su vida Calasanz vive profundamente la humildad y la oración. Afronta persecución, calumnia, enfermedad, contrariedad y es testigo de la grande crisis de la obra de su vida. Sin embargo se mantuvo en pie encarnando hasta las últimas consecuencias el carisma que había recibido del espíritu. Se mantiene firme como verdadero cooperador de la Verdad.

Calasanz plasmó tanto en sus Constituciones Como en su epistolario el perfil del noviciado que quería para la formación de sus religiosos.

Delineo unos criterios complementarios al derecho común de la iglesia para el acompañamiento, discernimiento y selección de los candidatos. Sin duda conociendo por carisma y probada experiencia el ministerio de las Escuelas Pías, pudo delinear elementos humanos importantes para poder vivir un camino espiritual.

Elementos que consideró muy importantes para quienes reciben la vocación al estilo de vida de las Escuelas Pías. Ya previó necesario un acompañamiento personalizado de los candidatos y dio a la comunidad de religiosos responsabilidad y directa intervención en el discernimiento.

Desde su perspectiva pedagógica de su carisma fundacional concibió el noviciado como un proceso pedagógico que debía desencadenar un proceso de transformación en el novicio que le llevase a identificarse con *Cristo crucificado*.

114 EP, p. 5262.

115 Documentos Fundacionales. Memorial al Cardenal Tonti, p. 193.

Consideró seriamente la necesidad de la cualificación de las mediaciones humanas: en primer lugar el Maestro de novicios, en segundo lugar los Superiores, los demás miembros de la comunidad y los compañeros del novicio. Todos al servicio de la verdad, buscando discernir la voluntad de Dios.

Trazó un itinerario espiritual en armonía con el carisma pedagógico recibió del Espíritu Santo. El novicio debía dejarse guiar para descubrir su interna inclinación y desarrollar así su docilidad al Espíritu Santo que es el primer Maestro de vida espiritual.

El Maestro debía ser capaz de acompañar para ayudar al novicio a descubrir su interna inclinación.

También debía descubrir sus tendencias torcidas para poder trabajarse a lo largo de su vida.

A este fin Calasanz presenta a *JESUCRISTO CRUCIFICADO* como maestro de *HUMILDAD Y ORACION*. Cree firmemente que solamente en la vía de la integración del ministerio educativo y contemplativo, viviendo la humildad según *JESUS*, el religioso de las Escuelas Pías encontrará la vida de maduración espiritual.

Por ello considera la oración como medio fundamental para con providencia de Dios y la humildad como consecuencia de un ejercicio de sencillez en la vida diaria, se a por el servicio a los niños pobres, sea por el servicio ordinario a la comunidad.

Calasanz manifiesta que su carisma pedagógico tiende a la integración de toda la persona en *JESUCRISTO* crucificado. Y el religioso de las Escuelas Pías desde el noviciado, es decir desde la infancia o desde los inicios está llamado a correr este itinerario que lo transformará en un verdadero *COOPERADOR DE LA VERDAD*, como lo define en el primer capítulo de las Constituciones.

Sabiendo que el carisma de las Escuelas Pías pide ejercer la caridad en medio de niños y jóvenes.

Una misión muy delicada y necesitada de personas formada en una identidad propia que sepan acompañar a los muchachos a la integración de la piedad y las letras. Binomio en que se puede resumir su intuición pedagógica y que se podría llamar hoy desde el lenguaje cristiano educación integral, que tiene en cuenta todos los ámbitos del desarrollo de la persona humana, en este caso desde la infancia.

CAPITULO II LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS DE LAS ESCUELAS PIAS A PARTIR DEL CAPITULO ESPECIAL DE RENOVACION Y DE LAS CONSTITUCIONES

El Capítulo especial de renovación de la Orden de las Escuelas Pías marcó el punto de partida del camino de transformación de la vida de los escolapios. Se puntualizaron muchos elementos de nuestra vida, intentando conciliar los retos del futuro con la vuelta a las fuentes.

Inmediatamente después las Constituciones renovadas se pusieron a prueba para delinear paulatinamente un modo nuevo de vivir la vida religiosa desde el carisma calasancio en las nuevas claves emanadas de la vivencia del Concilio Vaticano II

Y en coherencia con la importancia del proceso de renovación y en dar vuelta a las fuentes genuinas de la espiritualidad calasancia, el Capítulo especial y las Constituciones renovadas han dedicado un espacio al noviciado.

2.1. ELEMENTOS ESPIRITUALES PARA LA FORMACION DE LOS NOVICIOS EN EL DOCUMENTO DEL CAPITULO GENERAL ESPECIAL DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PIAS, CELEBRADO EN DOS SESIONES 1966 y 1967

La Orden de las Escuelas Pías con serena escucha y docilidad a la voz del Espíritu Santo que inspiró el Concilio Vaticano II, inició el camino de renovación en todos los ámbitos que la integran.

Afrontó el cambio de su forma de vida, la formación de sus candidatos; la preparación y renovación de sus miembros; revisión y evaluación profunda de la misión según el carisma de San José de Calasanz , buscando sinceramente responder a los llamados de la Iglesia y del mundo.

Convocó en Roma el Capítulo general especial en dos periodos Cuando se terminaron los trabajos capitulares se editaron los documentos, trazando el itinerario de renovación de la Orden.

El capítulo se expresa afirmando: *"La Orden de las Escuelas Pías siguiendo el ejemplo de la Iglesia Universal, con la ayuda de Dios, mediante los trabajos del Capítulo General especial, afronta desde este momento el camino para una conveniente renovación según la propuesta del Concilio en la LG 45,(116)*. El texto continúa citando la LG y la PC, explicitando tres principios de renovación:

El continuo retorno a las fuentes de cada forma de vida cristiana.

- Volver al espíritu primigenio de los institutos.

- y, al mismo tiempo la adaptación del instituto a las nuevas condiciones de los tiempos

La Escuela Pía se dio a la tarea de analizar con profundidad su situación interna y externa.

Se hizo revisión del derecho propio, examen y conveniente clasificación de las Constituciones y reglas, trabajando sobre las opiniones y proposiciones manifestadas por los miembros de la Orden. Se elaboraron esquemas para las nuevas Constituciones y de otros códigos de nuestro Derecho propio. Promulgación de leyes y codificación de las mismas(117).

1.1 ELEMENTOS DE LA FORMACION ESPIRITUAL PARA LOS NOVICIOS DE LAS ESCUELAS PIAS SEGUN EL DECRETO SOBRE LAS VOCACIONES y CASAS DE FORMACION EN EL CAPITULO GENERAL ESPECIAL.

Las Escuelas Pías queriendo ser fieles a San José de Calasanz que tuvo muy clara la importancia de la formación de los novicios, apoyada en la doctrina Conciliar sobre la renovación auténtica de la vida consagrada, quiso sentar bases firmes. Convencida que su vitalidad y adecuada renovación depende en gran manera de la recta formación de sus miembros¹¹⁸.

116 CGE de la Orden de las Escuelas Pías. p. 3

117 Ibid. p. 5.

113 Cfr. PC. n. 18.

1.1.1 Pastoral vocacional.

El decreto sobre las vocaciones y casas de formación ha dado criterios para promover una adecuada pastoral vocacional que desde sus raíces ayude a los candidatos a su discernimiento. Sobre todo promoviendo su nacimiento, cuidado y perseverancia, teniendo muy presente las exigencias de la sociedad y de la juventud de hoy¹¹⁹.

Confirma la doctrina de la Iglesia y del Fundador, aceptado que ciertamente toda la comunidad cristiana tiene la misión de fomentar las vocaciones, sin embargo todos los escolapios en cuanto educadores, debemos procurar en manera especial que nuestros alumnos sean guiados hacia la madurez cristiana, cultivando la propia vocación según el evangelio¹²⁰.

Es claro que. los escolapios como educadores somos llamados al acompañamiento de nuestros alumnos, ayudando a su discernimiento vocacional, señalándoles las ayudas convenientes según necesidades y circunstancias dando mayor importancia a aquellas que son más útiles a la Iglesia y a la sociedad, sobre todo a las que manifiestan sintonía con nuestra vocación y carisma.

El documento que analizamos expresa la novedad de una pastoral juvenil en clave vocacional, promoviendo la orientación de los alumnos hacia la madurez cristiana.

El Documento ofrece orientaciones y medios a emplear para promover este tipo de pastoral vocacional.

En el plano litúrgico propone a los religiosos escolapios y alumnos la oración frecuente por las vocaciones.

En. el plano pastoral, la catequesis vocacional, el acompañamiento individual y grupal, la promoción de la comunidad educativa, la educación de los padres de familia en esta perspectiva.

¹¹⁹ CGE de las Escuelas Pías. p. 117.

¹²⁰ Cfr. OTo n.6.

Promocionando a nuestros alumnos hacia una verdadera educación integral que les desarrolle positivamente.

Fomentando las organizaciones extraescolares y la pastoral juvenil en clave vocacional. Participando en la obra vocacional diocesana.

Participación de los escolapios a nivel provincial y local como animadores de la pastoral vocacional y publicaciones que ayuden a nuestros alumnos a conocer, identificarse e interrogarse vocacionalmente.

Dirección espiritual de los alumnos y cultivo de la vida sacramental como medios para el crecimiento de la vida espiritual¹²¹. Estos medios para desarrollar una pastoral en clave vocacional según el carisma están en sintonía con el querer del Fundador y en una fidelidad creativa verdaderamente renovada.

1.1.2 Criterios de selección y prueba.

El decreto de las vocaciones en fidelidad al querer del fundador recomienda una cuidada selección de los candidatos a nuestra vocación escolapia, por ello se deben considerar las normas dadas por la Iglesia para el discernimiento de las vocaciones.

Se debe promover una educación cualificada que verdaderamente ayude a la educación de los candidatos. Y desarrollar desde el principio una prudente selección y una seria prueba a lo largo de todo el tiempo de estudios, con un cualificado acompañamiento, discerniendo así la voluntad de Dios¹²².

Siguiendo las orientaciones de Calasanz se ofrecen elementos que ayuden a los candidatos y a los formadores al discernimiento: Dotes naturales, morales, espirituales, sentido de consagración religiosa, espíritu de oración, sentido de responsabilidad, visión clara de la vocación y plena disposición de aceptar formar parte de la Orden con todas sus consecuencias. Sentido de autoformación. Participación clara en el discernimiento por parte de los candidatos Se debe verificar física y síquicamente, si es necesario consultando a especialistas.

121 Cfr. CGE. nn. 487 - 498.

122 Ibid. n. 499.

Acompañar al formando a profundizar sus motivaciones vocacionales para que descubran si realmente son llevados por el Espíritu Santo, garantizando su recta intención y libertad. Discerniendo con serenidad su opción con tiempo suficiente.

Dando gran importancia a la preparación próxima para el noviciado, escrutinios prescritos antes de la profesión solemne y de la recepción de las ordenes sagradas¹²³. Estos elementos ayudan a desarrollar el proceso de discernimiento haciendo énfasis en el desarrollo de la identidad carismática que implica sentido dinámico de pertenencia e identificación con la propia vocación, liberando afectivamente al joven para gozar la verdad, la bondad y la belleza del don que recibe y que lo conforma como escolapio.

1.1.3 Perfil del formador de la Orden de las Escuelas Pías.

El capítulo General especial profundizando el carisma y queriendo volver a las fuentes genuinas de nuestra espiritualidad calasancia, redescubre la figura del educador escolapio.

Confirmó la intuición calasancia sobre la importancia de la cualificación de los formadores, considerándola como el quicio y fundamento del buen camino de la Orden. Recordando que el proceso formativo es un itinerario educativo que requiere una sabia legislación y sobre todo idóneos educadores¹²⁴. Se define al formador como un educador con toda la carga carismática de la tradición educadora de la Orden.

El mismo Calasanz afirma: *"Si al admitir a los novicios en la Congregación no se hace la selección con suma diligencia, y si no es sumamente esmerada su educación, cualquier Instituto, por santo que sea, irá fácilmente a la ruina"*¹²⁵.

Por lo cual la Orden promovió la renovación de los formadores del momento y programó la elección y preparación de otros en perspectiva de futuro.

123 Ibid. nn. 500 - 507.

1240T. n. 5.

125Cc. n.9.

1.1.3.1 Elementos característicos del formador de la Orden de las Escuelas Pías.

Era una exigencia el momento conceptualizar y delinear la figura del formador exigido por la renovación del Concilio Vaticano II.

Por principio, la tradición educadora de la Orden pedía como cualidad una apertura a los tiempos como actitud necesaria para acompañar procesos educativos de los jóvenes contemporáneos.

Lógicamente la aceleración del ritmo del cambio del mundo exigía una cuidada preparación de los formadores. Consecuentemente una identidad eclesial, calasancia y de identificación con la Orden.

Los formadores como personas que han vivido procesos educativos de integración personal, orientados a la madurez y con capacidad de acompañar a los candidatos en sus procesos de discernimiento.

Evidentemente sostenidos por una sólida doctrina teológica y de ciencias humanas, con experiencia suficiente en el ministerio escolapio.

Capaces de caminar continuamente en el proceso de formación permanente, confrontándose con las exigencias de los tiempos en favor de los candidatos.

Lo cual exige al formador de la Orden de las Escuelas Pías una reparación en el conocimiento del Fundador, de la teología espiritual, de la liturgia, de la pedagogía, psicología y de la sociología en continuo crecimiento.

Un formador no se improvisa, es necesario que se forme y sobre todo que se desarrolle como persona madura, capaz de afrontar los desafíos de la vida. Capaz de cultivar un sentido de vida que le mantenga en camino.

Capaz de superar el rol y desarrollar una cierta mística que le de las fuerzas necesarias para ofrecer su servicio con generosidad y responsabilidad. Asumiendo su servicio al carisma y a la Institución con serenidad y creatividad.

1.1.4 Elementos en la formación espiritual de los novicios según el Capítulo especial de las Escuelas Pías.

El noviciado es definido como el comienzo de la vida religiosa y donde se pretende que los candidatos descubran a Cristo desde el carisma propio, estableciendo un parámetro definitivo para vivir la consagración: *"Los novicios deben establecer aquella unión con CRISTO de la que ha de venir toda su actividad apostólica"*¹²⁶. Entendiendo que

nuestra vida religiosa solo puede ser fecunda, si la persona mantiene su seguimiento de Cristo.

Otros elementos que hacen referencia directa a la tradición espiritual de la Orden en cuanto compete a la formación de los novicios son: la humildad, la oración, el discernimiento como docilidad al Espíritu, la caridad y la renuncia a todo lo que no pertenece al reino de Dios.

La formación de los novicios en la vida comunitaria por lo cual este decreto autoriza a promover la presencia de más educadores en el noviciado sobre todo cuando el grupo de novicios sea reducido.

El decreto ofrece para la formación de los candidatos el desarrollo de la dimensión humana como base de la persona que vive el tiempo del noviciado. Contempla coherentemente la necesidad de usar la psicología y la pedagogía como instrumentos para el formador, cuya tarea es orientar y acompañar a los candidatos en el camino de su integración personal.

Teniendo en cuenta la realidad de proveniencia de cada formando se requerirá acompañar personalmente.

No despreciando la educación en la urbanidad, el deporte y el aprecio por la salud. Cuidar el equilibrio de relación con el mundo, capacitándoles para integrarse a la vida comunitaria y a la vida social según nuestro ministerio escolapio.

Promoviendo el crecimiento y maduración en la vida afectiva – sexual en su opción virginal el sexo femenino.

Un estilo de formación que forme para la vida, haciéndolo percibir a los candidatos las dificultades de la vida para que se integren virilmente y formen un carácter capaz de afrontar la vida como es . Integrando el sentido de la disciplina en función de su propio crecimiento y del bien de la comunidad escolapia¹²⁸.

126 CGE. n. 596.

127 Ibid. n. 602

128 Cfr CGE. nn. 511 - 523.

Aunada a la formación humana se desarrolla la formación espiritual como elemento complementario e integrador. y retornando toda la tradición normativa calasancia; insistiendo en desarrollar la espiritualidad litúrgica a través de una liturgia cuidada y vivida en la celebración de los sacramentos y de la vida de oración, recordando el Concilio Vaticano II *"la formación lleva en prime candidato a desarrollar en la propia persona en la vida sobrenatural que recibió en el sacramento del bautismo, luego a llevar una vida escondida con Dios en el seguimiento de CRISTO y finalmente a la madurez de la fe, que lleva a la donación plenamente libre de si mismo a Dios y a la Iglesia"*¹²⁹.

El cultivo de la espiritualidad mariana según el querer del Fundador y de la misma espiritualidad de la Orden.

El aprecio, devoción y encuentro con la persona del Fundador, conforme la identidad espiritual y carismática del candidato.

Viviendo el seguimiento de CRISTO como camino de conversión, abrazando en la propia vida el camino de la cruz, del sacrificio, encontrando el sentido de la penitencia en la vida cotidiana.

Desarrollando una espiritualidad pedagógica según nuestro carisma que les identifique con el ministerio de la Orden. Ya desde las primeras etapas deben conocer nuestro carisma y ministerio.

La vocación escolapia incluye el cuarto voto de educar a los niños y jóvenes, especialmente a los pobres.

Desde el noviciado los candidatos deben conocer que el cuarto voto les exige afinar su sentido de aprendizaje en toda la dinamicidad del término. Un escolapio educa a los alumnos en la piedad y en las letras, en la fe y la cultura De ahí la exigencia de educarse permanentemente.

2. ELEMENTOS DE LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS ESCOLAPIOS EN LOS CAPITULOS 1 y IX DE LAS CONSTITUCIONES RENOVADAS.

129 GE. n. 27.

130 Capítulo General de las Escuelas Pías n. XII en 1918.

En el primer capítulo de las Constituciones renovadas encontramos las fuentes Calasancias en referencia al noviciado escolapio integrado en la perspectiva carismática. En el noveno capítulo encontramos dentro del itinerario formativo la referencia concreta al noviciado como etapa de iniciación carismática.

2.1 PRESENTACION DE LAS CONSTITUCIONES RENOVADAS DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PIAS.

La Orden de las Escuelas Pías con fidelidad creativa y a través de la participación de sus miembros; después de un fatigoso y delicado camino de elaboración que se inició con la publicación del motu proprio Ecclesiae Sanctae 1966, promulgó las Constituciones y reglas renovadas el 1 de octubre de 1986.

En el Decreto de promulgación el P. General Josep María Balcell exhortó al capítulo: *"Ahora, con gozo y larga esperanza, la Congregación General ofrece a todos los escolapios las Constituciones y Reglas como norma práctica de vida, sabiendo que en ellos se traducen actualizándolos, el carisma y la espiritualidad que Dios hizo florecer en el corazón y la lengua de San José de Calasanz"*¹³¹.

Sin duda unas Constituciones que por veinte años han sido experimentadas por los escolapios y que han recibido la influencia de la teología conciliar teología sobre el carisma y la fuerza del nuevo derecho de la Iglesia.

En el mismo decreto de promulgación sigue exhortando el P. General: *"Con Juan Pablo II podemos afirmar con justicia que nuestras constituciones Reglas son como unos documentos Conciliares más, en pretendida unidad de línea y de propósitos con todos ellos. Unas y otros se complementan, se esclarecen mutuamente y cobran nuevo vigor desde esta visión orgánica de nuestro tiempo"*¹³².

2.1.1 . Esquema y contenido de las constituciones de la Orden de las Escuelas Pías.

Las Constituciones están organizadas e integradas en 14 capítulos Que a su vez definen dos grandes apartados.

131Cl. p. 7.

132 Ibid. pp. 9 - 10.

De los capítulos I al IX se desarrolla la forma carismática de vida consagrada de los religiosos de las Escuelas Pías.

- I. La Misión Calasancia.
- II. Nuestro seguimiento de Cristo.
- III. Nuestra vida comunitaria.
- IV. Comunidad de oración.
- V. La castidad consagrada.
- VI. Nuestra pobreza.
- VII. La obediencia consagrada.
- VIII. Nuestro ministerio en la Iglesia.
- IX. Formación de los religiosos.

De los capítulos I al V desarrolla el derecho y organización de la Orden.

- I. Principios generales.
- II. Derechos y obligaciones de los religiosos.
- III. Comunidad local.
- IV. Comunidad Provincial.
- V. Comunidad General.

Solamente me referiré a la primera parte de las Constituciones que han recogido la tradición formativa calasancia sobre la formación espiritual de los novicios, siguiendo la lógica de los capítulos I y IX.

2.1.1.1 Capítulo 1: La Misión Calasancia.

El capítulo primero de las Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías expresa la conciencia de los escolapios sobre su ser y hacer en la Iglesia como forma de vida consagrada.

Centra la figura de Calasanz como fundador y explica claramente las raíces históricas del carisma que recibió.

Este capítulo conserva en su primera parte la estructura del proemio de las Constituciones escritas por Calasanz y aprobadas en 1622.

2.1.1.2 Calasanz inspirado por el Espíritu Santo funda la Escuelas Pías.

En la introducción del capítulo I de las Constituciones los escolapios nos definimos como una familia de consagrados según el carisma donado por el Espíritu Santo a San José de Calasanz¹³³

Calasanz es reconocido como fundador y depositario del carisma que la Iglesia aprobó con su reconocimiento institucional¹³⁴

En su intuición pedagógica de reforma de la vida cristiana y de la sociedad Calasanz creó una Escuela nueva, en estrecha conexión con el carisma fundacional, primer modelo en la historia de formación integral, Popular y cristiana, como medio para liberar a niños y jóvenes de la ignorancia y del pecado.

Comprendiendo Calasanz la importancia de la misión que el Espíritu Santo le confiaba luchó por dar la estabilidad a su obra fundando una familia religiosa de clérigos regulares dedicados a la educación cristiana de los hijos del pueblo. Buscaba que los niños, principalmente los pobres se formasen tanto en la vida de fe como en las letras, de tal manera que su futuro fuese más digno según Dios.

Con pasión escribió el Memorial al Cardenal Tonti, donde defiende el derecho no solo a existir en la Iglesia como familia religiosa, más aún porque su ministerio era necesario. En el mismo memorial deja manar su amor al don recibido: "*Ministerio en verdad muy digno, muy noble, muy meritorio, muy beneficioso, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a razón, muy de agradecer, muy agradable y glorioso*"¹³⁶. Calasanz da

133 C 1. La familia calasanciana con actitud humildemente agradecida se autodefine como obra de Dios y del afortunado atrevimiento y tesonera paciencia de San José de Calasanz. Porque el, bajo, 1 soplo del Espíritu, se entregó en cuerpo y alma a la acción cristiana de los niños especialmente pobres, e espíritu de inteligencia y piedad".

134 Breve "Ad ea per quae" (Paulus V, 6.III.1617). En documentos fundacionales.

135 Cl. n.2.

136 Memorial al Cardenal Tonti. Documentos fundacionales n.5. "Y entre estas últimas se encuentra la Obra de los pobres de la Madre de Dios de la Escuelas Pías, con un ministerio insustituible - en opinión común a todos, eclesiásticos y seculares, príncipes y ciudadanos y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres; ministerio que consiste en la buena educación de los muchachos, en cuanto de ella depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro, según juzgaron acertadamente,

razones que le nacen del corazón y de la experiencia de años que poco a poco lo había llevado a comprometerse del todo a favor de la obra de Dios, cambiando paulatinamente los derroteros de su existencia. Con toda vitalidad afirma que su ministerio ofrece a la Iglesia y a la sociedad ayuda para la salvación de las personas, ya que es un servicio angélico divino, al cual cooperamos los hombres; por ser remedio eficaz y preventivo y curativo del mal, iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición; siendo pedagogos de los niños, incluso acompañándolos a sus casas; capaz de ayudar al proceso de madurez de las personas; muy eclesial porque educa a los hijos de la Iglesia; natural porque todos los hombres quieren la buena educación de sus hijos; ayuda a socializar a los individuos; de agradecer por parte de los hombres y de DIOS, de los números porque la escuela preserva del mal y de parte de Dios porque es a favor de su obra; muy agradable para quien sea llamado a esta vocación particular y glorioso para los religiosos y para el mismo Dios por estar a favor de su plan de salvación¹³⁷. Es elocuente el Fundador en delinear el carisma de la familia religiosa que funda. Teniendo muy presente la riqueza del carisma recibido y que quiere ofrecer a la Iglesia y a la sociedad en favor del plan de salvación.

Concibe la vocación del religioso de las Escuelas Pías necesaria en la Iglesia y por ello su intuición carismática prevé una cuidada selección de los candidatos.

Queriendo afirmar vigorosamente el ministerio carismático de su orden, añadió un cuarto voto de consagración a la educación de los niños y jóvenes, que dejó plasmada en la fórmula primigenia de sus Constituciones¹³⁸ y que los escolapios de hoy asumimos en la fórmula de la profesión renovada en fidelidad Creativa al carisma¹³⁹.

iluminados por Dios, los Concilios Calcedonense y Tridentino y los santos Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio".

137 Ibid. nn. 7 - 22.

138 Cc. n. 31.

139 Cl. n. 113 "Yo N.N. de S. N., nacido en N., de la diócesis de N., deseando seguir a Cristo más de cerca, hago mi Profesión solemne (simple) en la Orden de las Escuelas Pías; y en tus m os P.N.N. libremente y de todo corazón hago voto a Dios Todopoderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo d Castidad, pobreza y obediencia y, según ésta, de dedicarme especialmente a la educación de la juventud conforme a las Constituciones de la Orden. Esta Profesión y votos bajo la protección de la Bienavent da Virgen María, Madre de Dios, y de nuestro Padre, José de Calasanz, los considero firmes, ratos y válidos, y quiero que así lo sean para siempre (por un año). En fe de lo cual cuanto he escrito lo firmo de propio puño y letra, en la casa de N., a...de... de"

El cuarto voto que emitimos los escolapios por muchísimo tiempo marcó el ministerio escolapio expresado principalmente en la escuela, especialmente a nivel popular. Es claro que la Escuela Pía está marcada por el carisma y por la forma de expresar el carisma.

A nivel histórico existe claridad sobre el carisma. Después de la mejor intención se trabajó tanto por la renovación y la Orden se abrió en nuevos campos de apostolado. Cuidando la justificación carismática, produciendo una fuerte crisis de identidad por tres procesos coyunturales convergentes:

- La crisis institucional de la Escuela. Cuestionada en los ámbitos eclesial y social.
- Apertura a nuevas obras apostólicas, sobre todo parroquias.
- Promoción del laicado dentro de nuestros centros escolares y disminución de las vocaciones a la vida religiosa con defecciones fuertes en algunas provincias.

El Capítulo General XLIV que se celebrará en julio del 97 afrontará como tema particular la profundización del carisma de la Orden de las Escuelas Pías y repito no tanto a nivel histórico, sino principalmente a nivel de prospectiva actual y futura. Principalmente el modo concreto de encarnar hoy y mañana carisma en la Iglesia y en el mundo.

Queriendo vivir en fidelidad creativa al Fundador, a la Iglesia, a Dios y a nosotros como religiosos que integramos la Orden de las Escuelas Pías.

2.1.1.3 Elementos de formación espiritual para los novicios de las Escuelas Pías según el Capítulo 1, La misión Calasancia,

Continuando el análisis del primer capítulo de las constituciones renovadas, encontramos contenidos que nos remiten a las Constituciones escritas por el Fundador y que los escolapios hemos querido incluir como signo de fidelidad a su espiritualidad pedagógica.

Calasanz concibe la vocación del escolapio como don de Dios y es de capital importancia vivir en humildad para ser asistidos por Dios y así formarse como Cooperadores de la Verdad, viviendo según el proyecto constitucional ,inspirado por el carisma recibido¹⁴⁰.

Siguiendo los pasos del Fundador y convencidos que la misión escolapia es de tanta trascendencia, nos exigimos vivir procesos educativos que nos integren y nos orienten hacia la madurez, a fin que en nuestro ministerio educativo acompañemos verdaderamente a los niños y jóvenes que se nos confían.

En consecuencia afirmamos el querer de Calasanz respecto a los candidatos nuestra Orden: *"Habrá que considerar con gran atención quienes admitidos o excluidos del ejercicio de nuestro ministerio"*¹⁴¹.

Los escolapios reconocemos a la luz de los signos de los tiempos que hemos de continuar promoviendo una formación cualificada de nuestros candidatos, verificando y cultivando las cualidades humanas y cristianas de los jóvenes que tocan a nuestras puertas, que ya garantizan la base de un camino vocacional en sintonía con nuestro carisma.

De ahí que en el itinerario formativo inicial y permanente del escolapio se de importancia al noviciado como iniciación a la mística de nuestra vocación de religiosos de las Escuelas Pías.

Discerniendo con cuidado la selección y admisión de los novicios procurando iniciarlos en un camino formativo que les madure como hombres de fe que han recibido una vocación particular, con una peculiar espiritualidad pedagógica y practicando la recomendación del Fundador sobre la cuidada y esmerada formación de los novicios, como la clave de la cualificación del proceso formativo¹⁴².

140 Cl. n. 6.

141 Cl. n. 9.

142 Cl. n. 10.

El primer capítulo de las Constituciones confirma la doctrina espiritual de Calasanz respecto a la formación de los novicio, aludiendo a una pastoral vocacional esmerada, al cultivo de las virtudes, al ejercicio del discernimiento espiritual.

Insistiendo sobre la necesidad de promover una esmerada selección de los candidatos.

Cultivo de la humildad como fuente de verdad en la propia vida desde la perspectiva de fe. Y una adecuada iniciación carismática.

2.1.1.4 EL CAPITULO IX de las Constituciones renovadas: Formación de los religiosos.

El capítulo IX de las Constituciones renovadas al tratar sobre la formación de los religiosos concluye el itinerario del proyecto que se ha desarrollado durante los ocho capítulos anteriores.

Si bien el primer capítulo implica una autocomprensión de nuestra vida y carisma en una perspectiva histórica concebida como historia de salvación. El noveno capítulo aterriza concretizando el itinerario formativo inicial de los candidatos a la vocación escolapia.

2.1.1.5 Pastoral vocacional en el capítulo IX de las Constituciones renovadas.

El capítulo sobre la formación inicia con una confesión de fe como expresión de confianza en el Señor: *"Todos y cada uno, firmes en el Señor, que no cesa de llamar, nos entregamos cada vez con mayor ardor a la labor pastoral para despertar y consolidar vocaciones, recordando la palabra del Señor: La abundante y los braceros pocos"* ¹⁴³.

En este número los escolapios expresamos nuestra esencia de religiosos. Queremos centrar nuestra vida en CRISTO y entregamos generosamente a la Pastoral según nuestro carisma en clave vocacional, ayudando a los niños y jóvenes discernimiento del querer de Dios en nuestras vidas.

.143 Cl. n. 96.

Los escolapios nos comprometemos a acoger a los candidatos, a testimoniar la alegría de la propia vocación. invitando a los jóvenes a experimentar nuestra vida y a acompañarlos en su discernimiento vocacional¹⁴⁴

La coherencia del texto constitucional con las fuentes calasancias el sigue inspirando una reflexión sobre el proceso formativo.

.2.1.1.6 Perfil del formador de la Orden de las Escuelas Pías, según el capítulo IX de las Constituciones renovadas.

En la exposición del perfil del formador el texto sigue la PC 18d, que exhorta a los superiores para que procuren que los directores, maestros del espíritu y profesores sean muy bien seleccionados y se preparen cuidadosamente.

Asume la tradición calasancia, animando a los formadores a vivir este servicio en clave de fe, obediencia y humildad Señalando ciertas cualidades y actitudes que un formador debe cuidar en su persona y que le permiten dialogar y comprender a los jóvenes que se le confían. Se pide que sea flexible y abierto; capaz de leer los signos presentes; a la escucha de los candidatos; establece la alianza formativa y ama a los candidatos; prudente en el acompañamiento, atento a la palabra de Dios; crece junto con los candidatos, ama a la Iglesia y es un enamorado del Señor según el carisma escolapio¹⁴⁵

2.1.1.7 Elementos de la formación de los novicios según el capítulo IX de las Constituciones renovadas.

Las Constituciones volviendo a las fuentes calasancias, se refieren al cuidado, acompañamiento y discernimiento de los candidatos. Y este servicio lo ha de realizar la comunidad escolapia.

144 Cl. n. 97.

Siendo consecuentes con la Pastoral vocacional, se ha instituido una etapa previa a la entrada al noviciado que es el Prenoviciado. Una etapa sentida como necesidad real para garantizar el acompañamiento y del discernimiento de los candidatos, donde un maestro responsable y su equipo los conocerán y darán su opinión sobre sus procesos vocacionales, colaborando a su bien y al de la Orden.¹⁴⁶

Criterios y orientaciones para el discernimiento: referencia al Derecho a la salud, al equilibrio humano sano, seriedad en el deseo de iniciarse en la vocación escolapia; comprobación de las posibilidades del candidato a futuro y sobre todo Fe para vivir el itinerario formativo de la Orden.

Cuando el capítulo IX de las Constituciones se refiere al noviciado, concibe al formador como la persona que debe introducir a los novicios en nuestra vida escolapia, siempre ayudado de la comunidad formativa.

Por su parte los novicios como los primeros responsables del proceso formativo son invitados a comprender y vivir nuestra vida; a través del estudio de los elementos de la vida religiosa y de la Historia de Salvación profundizar la propia llamada. Los novicios deben ser introducidos en la vida de oración personal y comunitaria. Integrar la liturgia en sus vidas por el estudio y la celebración. Comprender y practicar los votos. Manteniéndose unidos a Dios y creciendo en el amor al prójimo.

El documento del Capítulo general especial de renovación de la Orden de las Escuelas Pías desarrolló con fidelidad creativa a la Iglesia y al carisma Calasancio el decreto sobre la formación de los candidatos.

Teniendo claridad respecto a la importancia del cuidado esmerado de la renovación de las personas que participan en el proceso formativo.

¹⁴⁵ CL n. IOO. El contenido de este número es verdaderamente excepcional, sobre todo porque sintetiza equilibradamente el ministerio del formador en la Orden, que hasta nuestros días seguimos llamando maestro por referencia al noviciado.

¹⁴⁶ Cl. n. 101.

¹⁴⁷ CL TIn. 103,105.

Se evidencia un trabajo realizado por escolapios, ya por la referencia al carisma, ya por el alcance de perspectivas en el horizonte del proceso formativo inicial.

- Una pastoral juvenil en clave vocacional.
- Una concepción de la pastoral abierta y desde la obra privilegiada por la Orden según el carisma
- Se concibe una pastoral en claves carismáticas, promovida por una comunidad educativa que evangeliza
- Se evidencia el objetivo ministerial carismático.
- El Espíritu Santo como principal protagonista en el discernimiento vocacional
- Se especifican criterios de selección vocacional que ayuden a los escolapios a ejercer su servicio.
- Se señala la necesidad de la evaluación de las cualidades humanas de los candidatos y de la necesidad de su cultivo como exigencia de nuestra vocación.
- Se especifica un perfil del formador.
- Se ofrecen claves formativas: Unión con CRISTO, la humildad y la oración personal y comunitaria. Elementos que un novicios está llamado a vivenciar en su vida.

Así el Capítulo general especial y las Constituciones renovadas sintonizan con la tradición calasancia dando importancia al discernimiento de los candidatos que desean pertenecer a nuestra Orden. Subrayando lo fundamental del ministerio del formador y del equipo formativo.

CAPITULO III

LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PIAS EN EL DIRECTORIO "LA FORMACION I DEL ESCOLAPIO".

Desde el Capítulo especial de renovación de la Orden efectuado en 1969, se comenzó a pensar en la necesidad de preparar un documento para la formación de nuestros candidatos.

Más tarde en 1982 se elaboró el documento de formación inicial del escolapio (FIES), promovido por la Congregación general en toda la Orden.

El Capítulo General, celebrado en Ariccia en julio de 1991, Directorio de formación del escolapio (FES), y señaló como uno de los núcleos de sus políticas prioritarias para el sexenio que se iniciaba, la aplicación y puesta en marcha del mismo como compromiso de todos los escolapios.¹⁴⁸

El Capítulo propuso políticas para promover la formación en la Orden. En la primera afirma su compromiso para dinamizar la formación de los escolapios, valiéndose de las normas y directrices del Documento sobre la formación del escolapio aprobado por el Capítulo, queriendo mejorar la calidad, unidad y estabilidad de la misma en la Orden y conseguir que en cada demarcación se elaborace el propio Directorio de Formación del Escolapio.

Queriendo subrayar que el proceso formativo es permanente y por todo el arco de la vida. Por esta razón el Directorio se titula Formación del Escolapio.

Culminaba un largo camino que se ha prolongado durante más de veinte años. Partiendo de las disposiciones del Vaticano II y de los documentos eclesiales

148 Documentos del Capítulo general LXIII, Las Escuelas Pías hacia el tercer milenio. Memoria y Profecía, Ariccia, 1991. En la VII política del proyecto. "En sintonía con el proyecto de Calasanz, expresado al final del proemio de sus Constituciones, el Capitulo General ha hecho suya la afirmación de la Iglesia de que la renovación adecuada de los institutos religiosos depende principalmente de la formación adecuada de sus miembros.

El Capítulo General, aprobando el documento sobre la formación del escolapio (FES), compromete a todos los escolapios, jóvenes y adultos, en su propia formación para que cada uno viva en plenitud su consagración al Señor dedicado al ministerio educativo que se le ha confiado en la Iglesia, integrando la fidelidad a la vocación recibida con la creatividad necesaria en el mundo de hoy". pp. 47 - 48.

sobre la formación. Nuestra Orden fue elaborando y practicando su propio derecho sobre la materia.

Este Directorio va dirigido a todos los escolapios puesto que todos estamos en proceso de formación permanente, desde el inicio del camino vocacional hasta el encuentro definitivo con el Señor.

Calasanz presentaba ya con esta dinámica sus Constituciones, la vida del escolapio era un continuo caminar desde el noviciado hasta la culminación de la existencia.

La FES responde a la opción de la Orden por un determinado modelo de formación que quiere ser pedagógica y progresiva, integral integradora. Una formación que pretende contribuir al proceso educativo de cada escolapio.

El Directorio FES está dividido en tres partes:

La primera parte describe la identidad de la vocación escolapia en sus orígenes y en el mundo actual.

La segunda parte explica los elementos comunes a todo el proceso formativo, desde los protagonistas hasta los lugares y mediaciones del mismo, integrando las cuatro dimensiones que abrazan la totalidad de la persona del escolapio.

La tercera parte, es la más extensa y explica detalladamente los momentos sucesivos de la formación desde el crecimiento inicial de la vocación en la pastoral vocacional, pasando por las etapas de formación inicial, hasta las distintas fases de formación permanente.

1. LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS DE LAS ESCUELAS PIAS SEGUN EL DIRECTORIO FES

El Directorio FES dedica un abundante apartado a delinear el noviciado escolapio, relevando el seguimiento de CRISTO en clave carismática, integrando los elementos cristo lógicos de la espiritualidad calasancia con las nuevas improntas teológicas.

Hace referencia extensa a la persona del formador y al equipo formativo agentes determinantes de la formación, sobre todo en la etapa noviciado.

Desarrolla las áreas y dimensiones como método para desarrollar el itinerario formativo del escolapio.

1.1. SEGUIMIENTO DE CRISTO EN CLAVES DE IDENTIDAD ESCOLAPIA.

El Directorio de Formación del escolapio en el primer capítulo especifica la identidad del escolapio como seguidor de CRISTO, maestro y formador de discípulos, que continua llamando hoy por medio del Espíritu, que esta bién maestro de cuantos se preparan a seguirle en la senda Calasancia, participan: o de un estilo de vida propio, de una misión evangelizadora entre los niños y los jóvenes, particularmente a través de la educación integral¹⁴⁹.

La pedagogía carismática del proceso formativo de los candidatos de las Escuelas Pías quiere subrayar la responsabilidad de los mismos, que buscando mantenerse a la escucha del Espíritu Santo, que según el Fundador es el pedagogo interior, que es inspirador de todo seguimiento de CRISTO y cumbre de la perfecta caridad¹⁵⁰.

Para Calasanz la fuente del carisma es el Espíritu Santo y los candidatos hace dejarse guiar y desarrollar docilidad para que siguiendo a CRISTO crucificado encuentren el camino de realización vocacional, ejerciendo la caridad manifestada y vivida como espiritualidad pedagógica¹⁵¹.

149 FES. p. 1.

150 Cfr. FES n. 4.

151 Congregación General, Espiritualidad y pedagogía de San José de Calasanz, Roma 115, p. 19.

1.1.1. El seguimiento de CRISTO en San José de Calasanz

En el primer capítulo hemos ya abordado el contenido del Jesús de Calasanz e hice mayor énfasis en la imitación, sin embargo para el Fundador la vocación posee un dinamismo de seguimiento.

Ya en sus Constituciones Calasanz dejó especificado su pensamientos Sobre la vida consagrada y en el n.95 dice: *"Quien pretenda coronar la cumbre, de la perfecta caridad - ceñidor de la unidad consumada - no encontrará senda más recta y hacedera que la práctica fiel de las virtudes que por fuerza del voto se empeñen profesar los religiosos: a este mundo han renunciado y desean estar unidos al Señor. Sucederá así, que, trás dejarlo todo por amor a El, caminarán más de prisa en cuerpo y alma SIGUIENDO al Señor"*.

Comparando el texto latino del n.95 de las Constituciones calasancias texto de las Constituciones de los Clérigos regulares menores, que seguramente se encontraban sobre el escritorio del Fundador cuando fue a Narni para escribirlas. Encontramos una novedad, pues se descubre su concepción sobre la vida religiosa como SEGUIMIENTO, dejando atrás la comparación de la vida espiritual como una escalera, donde accede por grados y la insistencia jurídica¹⁵².

152 Textos latinos de las Constituciones calasancias y de las Constituciones de los CC. RR, Menores

1.1.1.1 El escolapio es un seguidor de JESUS que participa de una misión institucional.

Los escolapios sintiendo profundamente el acontecer del mundo nos solidarizamos desde nuestra misión institucional con las aspiraciones, de los hombres. Nos sentimos enviados por la Iglesia e intentamos contribuir a la construcción de un mundo más justo y más fraterno, privilegiando a los niños y jóvenes según nuestro carisma¹⁵³.

Por ello el Directorio FES hace un análisis de la realidad del mundo, individuando las debilidades y las necesidades del mundo desde la carismática calasancia: evangelización, cultura, educación, valores, principalmente donde los niños y los jóvenes son más afectados.

1.1.1.2 El educador escolapio sigue a JESUS desde la propia identidad carismática.

Desde nuestro ser de educadores los escolapios estamos comprometidos en la liberación integral del hombre por medio de la tarea educativa preferentemente niños y jóvenes. Los escolapios nos sentimos exigidos a vivir con actitud de apertura y sentido crítico; aprendiendo a vivir evaluando personal y comunitariamente.

Creatividad para crear los instrumentos y estructuras educativas para actuar a favor de la liberación del hombre integral.

Es necesario que el escolapio se oriente a la madurez humana y espiritual y a una fidelidad a los auténticos valores evangélicos, eclesiales y calasancios ".

1.2 EL ESCOLAPIO ES UN SEGUIDOR DE JESUS DESDE EL PROYECTO DE VIDA RELIGIOSA CALASANCIA.

El Directorio FES especifica el ser del escolapio, profundizando su identidad desde la perspectiva de la vocación religiosa.

153 FES nn. 10 -11.

154 FES n. 12.

El escolapio aprende a vivir los rasgos del carisma calasancio en clave espiritual; busca centrarse en CRISTO, ama a la Iglesia, pide la protección de la Virgen María y es un acompañante de jóvenes y niños por vocación.

Como talante de vida vive agradecido, alcanzando humildad y sencillez de vida. Cultiva el amor y la paciencia, la esperanza y la alegría.

Denuncia todo aquello que se opone al reinado de Jesús. Descubriendo y anunciando lo bueno, lo bello y lo verdadero que suscita la presencia de CRISTO en la historia, fomentando la piedad y el santo temor de Dios¹⁵⁵.

Este proyecto vocacional lo vive en comunidad, ama entrañablemente al fundador, sintonizando con el carisma y descubriéndolo como su yo ideal, con una actitud de fidelidad creativa, integrando en su persona la triada carismática de su identidad: ser religioso, sacerdote y educador. Viviéndolos como aspectos dinámicos y complementarios de una misma vocación.

1.2.1 El perfil del formador según el Directorio FES.

Según la tradición calasancia después de Jesús, el Espíritu Santo y el candidato, el formador desempeña un servicio importante en el proceso formativo.

El Directorio FES ofrece a los escolapios un perfil del formador, clave pedagógica, creyendo firmemente que toda la comunidad educa y que las instancias formativas desbordan el ámbito de la Orden.

Se define la misión del formador como el acompañante nato de los formandos, que en el camino les ayuda a descubrir la voluntad de Dios según la inclinación del Espíritu Santo.

Capaz de acompañar a sus formandos en el itinerario formativo, a través de la alianza y del diálogo.

Ayuda a los formandos a descubrir la autenticidad de la vocación a través del itinerario formativo.

155Cfr FES n. 18.

En mi experiencia como formador puedo constatar que es necesario para desarrollar este servicio una preparación seria, una cierta seriedad que ayude a mantener el equilibrio. Pues las personas que servimos en este ámbito debemos aprender a vivir en la intemperie.

Dinamismos de escucha y apertura; paciencia, disponibilidad, comprensión y sobre todo gratuidad.

El formador como educador nato debe amar a los formandos, sólo así podrá acompañarles con fruto.

La vida de fe, de oración y de estudio son parte importante del crecimiento del formador y comprometen su testimonio.

Debe ser un hombre que aprenda a construir comunidad y que viva contento y enamorado en su pertenencia a la Orden.

Que antes de ser formador haya experimentado la pasión, el gozo y la Cruz desde la práctica del carisma.

En el caso del maestro de novicios es fundamental desarrollar estas actitudes formativas que le disponen a la promoción de un verdadero acompañamiento en la iniciación a la vida religiosa de sus formandos.

1.2.2 Tarea del equipo formativo.

Los candidatos son acogidos en la comunidad formativa, que constituye el espacio propio y principal de acompañamiento para el desarrollo vocacional. Es el espacio donde los candidatos aprenden a vivir el carisma de la Orden.

El equipo formativo desempeña varias funciones:

Institucional:

Conciencia de la Misión eclesial y carismática que se le encomienda. Son los superiores en nombre de la Iglesia y de la Orden quienes envían a los religiosos para que den testimonio de nuestra vocación a quienes se inician en el camino escolapio.

Funcional:

Se le pide corresponsabilidad solidaria con la marcha general del proceso formativo vivido en comunidad.

Es evidente que el servicio a una casa de formación supone generosidad, paciencia y amor para con los candidatos.

Para los miembros de la comunidad formativa es de capital importancia la comunicación y la claridad en los criterios formativos, en los servicios que desempeñan y una solidaridad: visible para promover un proceso formativo armónico.

Testimonial:

Los candidatos necesitan ver varios modelos de vivencia del carisma para confirmarse en el proceso de integración vocacional.

Para el formador directamente responsable del proceso formativo es de gran ayuda tener colaboradores que compartan sus preocupaciones que confronten sus puntos de vistas y que den luz al discernimiento de los procesos formativos de los candidatos. Si colaboran en armonía con el responsable, el testimonio comunitario se convierte en una lección permanente de vida comunitaria.

He aquí la necesidad de un equipo formativo integrado, unido y en permanente dinamismo. Sirviendo, programando, evaluando y acompañando.

La Escuela Pía está formada por educadores, por tanto un equipo formativo está llamado a testimoniar nuestra vocación. Los candidatos deben respirar este ambiente desde el noviciado que les confirmará en el seguimiento de CRISTO según Calasanz¹⁵⁶.

1.3 EL NOVICIADO ESCOLAPIO SEGUN EL DIRECTORIO FES.

En coherencia con la tradición de la vida religiosa y el querer de la iglesia, el noviciado se conceptualiza como la iniciación al estilo de vida escolapio, donde

los candidatos reciben el don del tiempo para la maduración de la vocación, clarificando su opción personal.

Se organiza pedagógicamente como una etapa especial, intensa y que no debe apartar de la realidad, sino iniciar en nuevo estilo de vida¹⁵⁷.

Con esta orientación de la etapa noviciado, la Orden en fidelidad creativa cree firmemente que es una etapa de iniciación carismática y que debe incidir en los novicios para promoverle en su proceso de Seguimiento.

De hecho como ideal se prospecta que al término del noviciado el novicio haya discernido su llamada al Seguimiento de CRISTO, a través de una experiencia real de vida religiosa, encaminada a reestructurar la propia personalidad desde los valores del Evangelio y según el proyecto de vida propuesto por las Constituciones, acogiendo el llamado por el compromiso de la primera profesión.

El noviciado escolapio quiere promover un proceso de discernimiento, una vivencia consciente de la vida consagrada como Seguimiento de CRISTO vivido como momento privilegiado de iniciación carismática.

Como momento apropiado para confrontarse con CRISTO y el Evangelio desde la propuesta vocacional escolapia.

Las Constituciones como fuente del proyecto de vida que se quiere abrazar y siempre en el horizonte la libertad para responder según el querer de DiOS.

Concibiendo el noviciado en el arco de la formación inicial y permanente del escolapio, se puede afirmar que es una etapa particular donde se puede lugar el cimiento de la vivencia

de una vocación que más tarde se desarrollará y fortalecerá pero que sin embargo las referencias a los orígenes de un camino, en claves de memoria bíblica es esencial para la perseverancia.

¹⁵⁷ Ibid. n. 115

1.4 ELEMENTOS DE LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS SEGUN EL CARISMA, CONTEMPLADO EN EL DIRECTORIO FES.

Cuando el Directorio FES afronta la realidad del proceso formativo, adopta el método por objetivos y dimensiones.

Define que el proceso formativo escolapio comprende cuatro dimensiones que son totalizantes en cuanto que abrazan un conjunto a la persona, identificándola progresivamente. Estas dimensiones son: humana, cristiana, religiosa y calasancia.

Dando a la dimensión calasancia el sentido de especificación de la personalidad del religioso escolapio.

Estas dimensiones no son compartimentos independientes, sino interrelacionadas y en mutua interacción que han de ser vividas por cada formando lo más unificadamente posible, bajo moción del Espíritu Santo, el propio conocimiento y el acompañamiento de los formadores, teniendo en calasanz el modelo vivo de forma integradora y personalizada¹⁵⁸.

1.4.1 Elementos de la formación espiritual de los novicios según la FES, según el carisma, en las Dimensiones del proceso de formación.

Siguiendo la tradición educadora de Calasanz el Directorio de formación señala como fundamental la formación humana. Promoviendo en los novicios que los lleven hacia la síntesis equilibrada de la personalidad; evaluando las fuerzas, las actitudes personales y la capacidad para vivir en comunidad.

El contenido de los elementos que se pretende promover en los novicios está planteado en clave espiritual de crecimiento educativo y de reto al candidato para discernir sus posibilidades vocacionales en la Escuela Pía.

Se pretende desarrollar diversas áreas: cultural, profesional, corporal, psicológica y ético - social. Y en línea pedagógica con sus correspondientes, prácticas y saberes teóricos.

¹⁵⁸ FES nn. 73 -74.

Los elementos de vida espiritual que se pretenden promover en los novicios según el carisma de la Orden son: La profundización del conocimiento propio, como base de la apertura y docilidad al Espíritu Santo.

La cualificación personal como base del ejercicio del ministerio escolapio que pide personas cualificadas en todo sentido.

Es evidente que la intuición calasancia de la íntima entre humanidad y espíritu se ven reflejadas en los contenidos de la dimensión humana.

La dimensión cristiana promueve en los novicios la profundización, el acto de fe, viviéndola como don y como vocación que exige correlativamente el esfuerzo ascético para formar al hombre nuevo en Jesucristo por obra y acción del Espíritu Santo¹⁵⁹.

La dimensión cristiana propone a los novicios una colaboración con la gracia en la reestructuración de la propia personalidad, interiorizando personalizando la experiencia de vida cristiana y disponiéndose al seguimiento de Cristo.

Se desarrollan las áreas kerigmático - espiritual, trinitaria y de oración, eclesial - litúrgica y la misionera y de compromiso. Con sus respectivas experiencias prácticas y saberes teóricos. En esta dimensión se insiste principalmente en la personalización de la fe como don, como celebración y como vida. Destacando el aspecto seguimiento de CRISTO.

La dimensión religiosa propone a los novicios vivir una auténtica de vida religiosa escolapia, interiorizando los elementos esenciales de la misma, para prepararse con la ayuda maternal de María a la Consagración personal por la profesión.

Siguiendo la coherencia del método elegido se dan las áreas a dinamizar en los novicios:

¹⁵⁹ Cfr. FES n. 124.

El área del seguimiento significativo donde se guía a la purificación de las motivaciones vocacionales y al cultivo de los sentimientos de Cristo.

El área de la consagración religiosa, donde se propone la comprensión, vivencia y asunción de los dinamismos de los votos como mediación para vivir la consagración.

El área de la vida fraterna en comunidad, aprendiendo a vivir la solidaridad y la corresponsabilidad.

El área de la misión evangelizadora como crecimiento en la responsabilidad apostólica y maduración en el proceso de integración entre contemplación y acción¹⁶⁰.

El área de la misión evangelizadora como crecimiento en la responsabilidad apostólica y maduración en el proceso de integración entre contemplación y acción¹⁶⁰

La dimensión calasanzia propone a los novicios vivir el itinerario espiritual de Calasanz, para lograrlo se ofrecen las Constituciones como proyecto de vida del escolapio. Y también confrontarse con el conocimiento y realidad de las Escuela Pías. A fin de iniciar la concretización de un camino de identificación y pertenencia, que está llamado a dinamizar toda la persona del novicio que es proyecto del futuro escolapio¹⁶¹

Las áreas a desarrollar son:

Área de San José de Calasanz que quiere acompañar al novicio en el crecimiento de sintonía interior con el camino de Calasanz.

Área de la identidad eclesial, ayudando a los novicios a crecer en el aprecio de la propia vocación como opción por Cristo y la Escuela Pía, integrando el proyecto escolapio con la mente y el corazón.

¹⁶⁰ FES nn. 129 - 130.

¹⁶¹ FES nn. 131 - 132.

Área catequético - sacerdotal - pedagógico y social: hace referencia a la atención que el ministerio escolapio debe ofrecer a los niños, principalmente pobres.

La dimensión calasancia da la pincelada de identidad al itinerario pedagógico que prospecta en la FES, para los novicios. Es precisamente la personalización del itinerario de Calasanz que da la posibilidad al novicio de sintonizar con la vocación que ha recibido y también la posibilidad de discernir la autenticidad de la vocación.

El Directorio de formación del escolapio traza pedagógicamente el carisma de Calasanz y de la Orden de las Escuelas Pías.

Está en serena sintonía con la espiritualidad pedagógica calasancia y expresa los elementos de formación espiritual según el carisma.

Estos elementos se proponen a los novicios en perspectiva didáctica con el objeto de dinamizar los procesos vocacionales particulares para entrar en el camino de formación y desarrollo de la Identidad.

Se alude a la pastoral juvenil en clave vocacional como necesaria para el cultivo y maduración de los llamados.

Con elegante coherencia se dan elementos de discernimiento; elementos a cultivar en los novicios; el perfil del formador y su misión en el proceso formativo.

Se especifica la misión e identidad de la comunidad formativa.

En las cuatro dimensiones se dan los elementos que ayudan a dinamizar el proceso de integración vocacional de los novicios.

En la primera parte del Directorio se ofrece el desarrollo de la identidad del escolapio en clave es espiritualidad calasancia a la luz de los tiempos nuevos.

En el desarrollo de las dimensiones se pretende dar una armonía a cada etapa formativa y particularmente el noviciado guarda las intuiciones carismáticas de Calasanz. Es indudable que el noviciado es concebido como fundamental para la iniciación carismática a la vocación escolapia. Contemplado dentro del proceso formativo inicial que se proyecta en la formación permanente.

El Directorio contempla el camino de integración humana y espiritual. Concibe el carisma como proyecto que debe permear toda la vida del escolapio en un proceso dinámico.

Insiste en la necesidad de una pastoral juvenil en clave vocacional en el acompañamiento debido, ejerciendo el discernimiento, en el ministerio del formador y de la comunidad formativa.

CAPITULO IV

LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS DE LAS ESCUELAS PIAS A LA LUZ DEL CARISMA DE LA ORDEN

En este capítulo desarrollaré los elementos del carisma que desde la intuición calasancia son fundamentales para la formación espiritual de los novicios y contribuyen al desarrollo y crecimiento de la identidad del escolapio de de su iniciación hasta la muerte.

Es claro que esos elementos deben estar presentes en los proyectos y programaciones de la formación de los novicios para realizar una armonioza introducción a nuestra identidad.

1. EI CARISMA COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL EN EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD DEL ESCOLAPIO.

El carisma de las Escuelas Pías es la impronta que determina la identidad de los escolapios.

Lo contemplaremos en su dimensión histórica y actual, indiviudando los elementos espirituales que son fundamentales para la iniciación en el noviciado al modo de vida de los escolapios.

1.1 DIMENSION HISTORICA DEL CARISMA DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PIAS.

El carisma de las Escuelas Pías nació en la Iglesia por obra del Espíritu en la vida de San José de Calasanz (1557 - 1648). Se configuró en Roma en un proceso que duró unos veinticinco años (1597 -1622). Dios preparará en la persona de Calasanz a un mediador para enriquecer a su Iglesia con un nuevo don carismático. Le concedió dones naturales y el ambiente de una familia que le facilitó una excelente formación cristiana y cultural. Le llamó al sacerdocio y en 1592 le guió hacia Roma para acabar de manifestarle la misión eclesial a la que le llamaba.

En los primeros años de su estancia en Roma, circunstancias providenciales contribuyeron a intensificar simultáneamente su sensibilidad social y su interés

por la vida espiritual. Esta evolución personal del santo, muy acusada desde 1596 en los dos ámbitos de su experiencia, preparó su espíritu para recibir el regalo de Dios en Santa Dorotea mientras buscaba una solución a las necesidades espirituales y culturales de los niños de las clases populares para contribuir a la Reforma de Iglesia y de la sociedad.

En la primavera de 1597 Calasanz, como miembro de la Cofradía Doce apóstoles, visitó el barrio de Trastevere y en la parroquia de Santa Dorotea descubrió una pequeña escuela parroquial que hizo eclosionar en su corazón el camino decisivo y mejor de su vida. Aquella escuela, conveniente ente remodelada, tanto en los alumnos como en los maestros según lo que Calasanz intuía como por inspiración, se convirtió en el otoño de 1597 en el inicio de su propuesta vocacional definitiva y en el germen de las Escuelas Pías.

El carisma recibido por Calasanz fue, ante todo, aceptación de una misión evangelizadora y educativa nueva de la participación de sus primeros compañeros, incluyó después la relación particular con ellos al compartir además el mininterio, vivienda, oración y bienes en una comunidad más estable; y finalmente se configuró cuando Calasanz y un pequeño grupo de sus seguidores abrazaron una forma de vida religiosa aprobada por la Iglesia como Congregación y después como Orden, que consolidó y dió unidad a lo realizado y vivido hasta entonces¹⁶²

Por consiguiente el carisma calasancio se configuró progresivamente y fue aprobado por la Iglesia como una misión educativa cristiana, compartida desde y en una comunidad y realizado por personas consagradas a Dios¹⁶³.

En los años sucesivos hasta su muerte, José de Calasanz promovió la expansión del carisma, lo enriqueció encarnándolo en realidades distintas a las de Roma, pero siempre con la fidelidad a la intuición original y a la configuración primera, defendiéndolo de adaptaciones desidentificadoras.

¹⁶² Profundización del Carisma n. 1 enero de 1996.

¹⁶³ Pro Manuscrito Capítulo General XLIV (1- 25 de julio de 1997), p. 2.

Calasanz como Padre espiritual de sus hijos, promovió entre sus religiosos una espiritualidad en armonía con el proyecto o forma de vida mixta diseñado en las citadas Constituciones, en el que sobresalen actitudes de confianza filial a Dios, la identificación con CRISTO crucificado, la docilidad al Espíritu, la consagración a la madre de Dios, el sentido eclesial y litúrgico, y algunas virtudes características como piedad y santo temor de Dios, pobreza y humildad, caridad y paciencia, entrega y abnegación, esperanza y alegría. Usando constantemente el discernimiento ¹⁶⁴.

1.2 DIMENSION ACTUAL DEL CARISMA CALASANCIO.

Después de 400 años de vivencia y desarrollo del carisma recibido por San José de Calasanz para el bien de la Iglesia y el mundo, la Orden de las Escuelas Pías se reconoce como un Instituto de vida consagrada apostólica de carácter sacerdotal, formado por religiosos en comunidad y misión y con un ministerio específico y peculiar.

Por este carisma los escolapios somos llamados por el Padre en el Espíritu a una vivencia de consagración en la radicalidad evangélica, siguiendo a JESUCRISTO como Pobres de la madre de Dios según el camino de Calasanz, en esfuerzo y formación continuos.

Este proyecto vivido en comunidad fraterna, en plena comunión con él para que el mundo crea.

La Orden es enviada a cooperar a la Verdad, evangelizando por método de la educación integral en Piedad y Letras, con paciencia y caridad, a los niños y jóvenes, especialmente pobres, desde los primeros años, y así colaborar a la santidad de la Iglesia y a la reforma de la sociedad.

Los escolapios consideramos como medio importante y característico para realizar nuestra misión la escuela popular cristiana, organizada con métodos sencillos y eficaces, y asumen también como propio cualquier otro medio a formar a la juventud y llevarla a CRISTO¹⁶⁵

¹⁶⁴ CGE. Declaraciones y decretos, Roma, 1970 pp. 22 -94 Y 150 - 202.

¹⁶⁵ Pro Manuscrito Capítulo General XLIV, p. 4.

En la evolución del ser y hacer carismático de los escolapios la misión se ha abierto en coherencia a los tiempos nuevos intentando no perder la perspectiva de fidelidad a las fuentes calasancias.

Discerniendo e interpretando los signos de los tiempos, para llegar a la práctica de ampliación de la misión, siempre en la perspectiva educadora y formadora de los niños y jóvenes.

1.3 REALIZACIONES ACTUALES DEL CARISMA.

A partir del Capítulo General especial (1967 - 1969), celebrado después del Concilio Vaticano II, nuestra Orden se ha comprometido en la renovación de la vida escolapia, siguiendo las directrices de la Iglesia, a nivel personal, comunitario, demarcacional y general.

Sin pretender mencionar todo lo realizado en estos últimos años, creo que han influido positivamente en esta renovación, las nuevas Constituciones y las Reglas y la progresiva asimilación de las mismas; la reubicación de la Orden según la nueva eclesiología; la renovación de la plegaria comunitaria, el enriquecimiento en valores de la vida fraterna en comunidad; la extensión generalizada de los Ejercicios espirituales escolapios, los cursos de renovación espiritual, teológica, bíblica, pastoral, pedagógica y calasancia; la institucionalización de la formación inicial según las nuevas directrices de la Iglesia; la coordinación de las programaciones de la Orden; el progresivo interés por todo lo que se refiere a la formación calasancia; el desarrollo vocacional y la expansión de la Orden en los países donde crece la Iglesia (América, Africa, Asia); la sensibilidad renovada por nuestro ministerio específico y sus prioridades características.

Sin olvidar el pensamiento del Fundador sobre la misión, según la cual dependía de la vitalidad humana y espiritual del las personas y de las comunidades.

De ahí la fuerza para organizar nuestras instituciones según el proyecto carismático original. Hoy la Orden realiza su misión en nombre de la Iglesia en 34 naciones de cuatro continentes.

Los escolapios servimos en 231 casas religiosas, somos 1500 religiosos.

Tenemos a nuestro cuidado 143 centros educativos desde la infancia al nivel universitario; 97 parroquias y 135 templos públicos; otros servicios educativos y pastorales como lo son. centros de formación de profesorado, escuelas de padres, editoriales, casas de acogida y convivencias, centros juveniles, hogares para niños de la calle, escuelas de alfabetización de adultos, escuelas de monitores y de catequistas, movimientos juveniles, obras sociales, grupos de voluntariado, etc.

Todo lo enumerado nos presenta, en visión de conjunto como se vive el carisma calasancio hoy en nuestra familia escolapia, sin duda con muchos aspectos positivos, pero también con sus limitaciones.

Según los estudios de la "Consulta personal" a los escolapios núcleos programados para el Capítulo General DIS 1991 y del informe de las opiniones y actitudes de los escolapios respecto a sus obras (Libro Blanco), 1995-1996, las principales limitaciones son las siguientes:

Cierta falta de identidad carismática entre los escolapios, identificar la tarea concreta con la vocación, cierto etnocentrismo ingenuo; falta de tiempo para la formación permanente; activismo en no pocos religiosos, cultivo limitado de la vida espiritual, muy insuficiente dedicación a la tarea de programación, discernimiento y acompañamiento vocacionales; lentitud en el trabajo con los laicos: tendencia al conservadurismo en la evolución de las formas de apostolado, no priorización efectiva de la evangelización en todas nuestras obras, falta de decisión para transformarlas según las prioridades del ministerio escolapio; falta identificación de las mismas con el ideario calasancio.

Como se puede concluir estas limitaciones se evidencian una cierta crisis de identidad y es de notar que ciertos elementos del carisma calasancio deben renovarse para poder cooperar al fortalecimiento de una identidad verdaderamente carismática, de ahí que la formación inicial desde las primeras etapas debe orientarse en claves de vida del espíritu calasancio con sus instrumentos adecuados.

Dinámicas de Pastoral juvenil en claves vocacionales, acompañamiento y discernimiento en los procesos formativos iniciales, desde la pastoral, el

prenoviciado y el noviciado; promoción de una vida espiritual profunda centrada en el Seguimiento de Cristo crucificado, cualificación de los formadores como educadores en el Espíritu y en el carisma.

Comunicar el espíritu significa crear un espacio para Dios en la humanidad en toda su complejidad. Es la única forma en que un carisma se renueva y crece. Es necesario que los escolapios cualifiquemos la armonía de vida. Sabiendo que en el misterio toda vocación es iniciativa de Dios y desde el momento de la aceptación de la llamada todo se orienta en función de esta iniciativa. Toda vocación una vez reconocida como iniciativa de Dios y acogida en la vida, es la expresión de esta gracia de unidad. Es lo que dinamiza y da vida a un carisma. Precisamente personas que lo encarnen creativamente. Y siempre haciendo la referencia a aquellos que en el noviciado deben iniciarse en el camino de la orden de las Escuelas Pías.

De hecho el Capítulo General XLIV, que se celebrará aquí en Roma del 1 al 25 de julio abordará el tema del carisma de las Escuelas Pías en claves de actualidad, pretendiendo discernir los caminos para fortalecerlo y encarnarlo con fidelidad creativa.

Calasanz en el Memorial al Cardenal Tonti afirma: "Para la reforma de la Cristiandad se necesitan hombres de vida apostólica, muy pobres y muy sencillos"¹⁶⁶. Al referirse a la práctica de nuestro ministerio Calasanz está convencido que "para educar y reformar el interior de los niños y jóvenes se necesitan hombres oídos por Dios. Se necesitan sujetos escogidos por Dios para reformar a la juventud en esas regiones"¹⁶⁷. Calasanz es consciente del carisma que ha recibido y que sus religiosos lo encarnen para poder servir carismáticamente a los niños a los que son enviados.

2. EL DISCERNIMIENTO EN CLAVE PEDAGOGICA CALASANCIA. 11

Para Calasanz el discernimiento se convirtió en un método que desde el carisma, expresado en la misión educativa, los escolapios debíamos ejercitar, ya en la

¹⁶⁶ Memorial al Cardenal Tonti. n. 26 en Documentos Fundacionales.

¹⁶⁷ EP. p. 2394.

escuela, ya en el acompañamiento y formación de los jóvenes que querían entrar a la Orden y de los novicios.

2.1 DIMENSION HISTORICA DEL DISCERNIMIENTO SEGUN EL CARISMA CALASANCIO.

Según Calasanz se debe ejercitar constantemente el discernimiento de tal manera que descubriendo la interna inclinación del Espíritu en los alumnos los formandos, puedan hacer la voluntad de Dios. Por tanto Calasanz se refiere al "discernimiento espiritual, entendido como un adjetivo que inicia la cualidad, el nivel de ejercicio del mismo. Es nivel indicado por San Pablo en el cap. 2 de la carta a los corintios, cuando enseña que hemos recibido como don el Espíritu de Dios, para poder distinguir aquello que viene de Dios¹⁶⁸.

2.2 DIMENSION ACTUAL DEL DISCERNIMIENTO SEGUN EL CARISMA.

Al mismo tiempo el Fundador promueve en la formación de los novicios el trabajo de autoconocimiento para descubrir los dones que se poseen y las inconsistencias, de tal manera que la persona se conozca, desarrolle los dones al servicio de la comunidad y de la misión; también haga camino en la integración de sus inconsistencias, orientándose a la madurez. En esta misma línea psicológica espiritual afirma el P. Cencini cuando se refiere a la pastoral vocacional: "respecto a las inconsistencias es necesario hacer un cuidadoso discernimiento, ya que el joven que es consciente de la raíz de su problema, al menos sea disponible a vivir trabajando e integrando su debilidad, experimentándola como egoaliena, es decir como algo que le obstaculiza su respuesta vocacional, y por tanto la docilidad a la voluntad de Dios¹⁶⁹.

De hecho Calasanz en sus Constituciones afirma la importancia de ejercer este discernimiento con gran cuidado y atención: "*Las tendencias torcidas que anidan en el corazón del hombre, con dificultad se diagnostican y con dificultad mayor se desarraigan. Hemos juzgado, pues, de máxima trascendencia que, tras atento examen*

¹⁶⁸ Ruiz J M. :*El discernimiento espiritual*, San Paolo, p. 23.

¹⁶⁹ Cencini A. Pro manuscrito "Pastorale vocazionale", p. 129.

de los impedimentos se someta al candidato a prolongada prueba. Antes de ser incorporado a la vida común de nuestra Congregación, conviene que se le conozca profundamente por testimonio propio y ajeno; de su maestro, de sus compañeros y amigos, y de aquellos con quienes ha tenido algún trato¹⁷⁰.

Ya Calasanz en sus Constituciones deja expresado claramente su pensamiento respecto a la necesidad del discernimiento. Cuando se refiere a la formación, hace referencia al Maestro de novicios, Pero también a los miembros de la comunidad que acoge al candidato que quiere entrar al noviciado. Estos escolapios deben orar, dialogar y discernir con el candidato el querer de Dios¹⁷¹. Incluso Calasanz da criterios válidos a nivel de derecho y de orden psicológico y pedagógico para el discernimiento y selección vocacional de los candidatos.

Se puede afirmar sin pretensión que el discernimiento en la pedagogía calasancia ocupa un lugar en el mismo dinamismo de la encarnación del carisma ya desde el principio de la Orden.

La intuición calasancia de promover el discernimiento como método para vivir en fidelidad a la voluntad de Dios coincide con la exhortación "Vida Consagrada" del Papa JP II n. 65 : *"el objetivo central del camino formativo es la preparación de la persona a la total consagración a Dios en el Seguimiento de CRISTO, al servicio de la misión. Decir si a la llamada del Señor, asumiendo el dinamismo del crecimiento vocacional y de la responsabilidad inalienable de cada llamado, el cual debe abrirse a la acción del Espíritu Santo, y recorrer con generosidad el camino formativo, acogiendo con fe las mediaciones que el Señor y la Iglesia le ofrece"*.

Según Calasanz el itinerario formativo del novicio escolapio debe ayudarle a descubrir la dirección del Espíritu en su persona; es decir la interna inclinación del Espíritu¹⁷², y así dinámicamente responder a la voluntad de Dios. Siempre en una clave pedagógica que hace progresar al novicio en un camino de orientación a la madurez personal según la vocación escolapia. Sentido de pertenencia y crecimiento desde la vocación que se le ha donado.

¹⁷⁰ cc. n. 16.

¹⁷¹ CC. n. 17.

¹⁷² CC n. 23.

3. CRISTO CRUCIFICADO COMO CENTRO DE LA CONVERSIÓN DEL ESCOLAPIO INICIADO DESDE EL NOVICIADO.

Cristo crucificado es para Calasanz maestro y modelo de Seguimiento es la Verdad a la cual sirve el religioso escolapio con su servicio educador.

El seguimiento de CRISTO es la norma de vida de todo escolapio, que se concreta en el carisma de Nuestro Fundador, que consiste en la evangelización por medio de la educación integral de los niños y jóvenes, ante todo de los más marginados con amor paciente y generoso.

.3.1 ELEMENTOS PEDAGOGICOS DE LA CRISTOLOGIA CALASANCIA.

El fin de la vida consagrada consiste en la configuración con el señor Jesús y su total ablación, sobre todo a este fin debe mirar la formación. Se trata de un itinerario de progresiva asimilación de los sentimientos de CRISTO hacia el Padre¹⁷⁴.

En nuestras Constituciones renovadas en el n.20 se afirma: *"Cuando guiados por el amor, nos entregamos al trabajo apostólico y soportamos con gozo el sufrimiento diario y la rutina de la escuela entre los niños, completamos en nuestra carne, por amor a la Iglesia, lo que falta a la pasión de CRISTO, y practicamos la penitencia: compartiendo también su gloria"*.

CRISTO es presentado como Maestro de vida, como el crucificado que educa con su palabra y su vida de amor hacia los hombres; Maestro crucificado que traducido en clave pedagógica calasancia, se vive esta identificación cuando el escolapio es un místico en el ministerio y abraza la pasión de Cristo en la rutina cotidiana de la escuela; así "nos reconocerán como auténticos discípulos de Cristo si, decidiendo ignorarlo todo excepto Jesucristo, y a este crucificado, guardamos su mandamiento nuevo, nos amamos mutuamente como El nos amó, entregamos

¹⁷³ Cl. n. 17.

¹⁷⁴ Ve. n. 65.

nuestra vida a los niños y a los pobres en servicio del Evangelio, y así, mientras la muerte actúa en nosotros, la vida crece en los demás¹⁷⁵.

Las Constituciones renovadas han asumido con decisión el seguimiento de CRISTO crucificado como maestro y modelo, ratificando así el querer del fundador que consideró fundamental abrazarlo en la cruz de la vida ordinaria, recordando al Papa Pio XII cuando concedió a Calasanz el título de "Celestial patrono de todas las escuelas populares cristianas del mundo" a través de sus carta apostólica "Providentissimus Deus", hace referencia al "Escolapio desconocido en la escuela, viviendo en lo ordinario del hecho educativo se entrega a CRISTO, educando a los niños. Y precisamente el hecho educativo se convierte el lugar teológico donde el Espíritu Santo dinamiza la identificación del escolapio con CRISTO crucificado.

Por tanto el modelo de CRISTO crucificado se convierte en camino educativo para cada escolapio.

La vivencia de la pasión de CRISTO, vivida por amor a El y a los niños y jóvenes en el ministerio educativo es piedra de toque para la identidad del escolapio. El escolapio está llamado a gozar el carisma que Dios le ha regalado por la llamada a la Orden de las Escuelas Pías.

El escolapio está llamado por vocación a dar testimonio de CRISTO maestro en el camino educativo. Rememorando la LG, cuando se refiere a los diversos carismas que expresan un aspecto particular de CRISTO; el escolapio se identifica con CRISTO que bendice a los niños y les impone las manos.

3.2 EL ESCOLAPIO ES UN COOPERADOR DE LA VERDAD.

San José de Calasanz cuando escribe sus Constituciones, en el proemio exhorta: *"En actitud humilde debemos esperar de Dios Todopoderoso los medios necesarios para ser eficaces cooperadores de la Verdad, pues El nos ha llamado como braceros a esta mies fertilísima"*¹⁷⁶.

¹⁷⁵ CL n. 18.

¹⁷⁶ CC. n. 3

Calasanz es consciente que ha recibido un don para la Iglesia y quiere que sus escolapios vivan este don con total disponibilidad a Dios, desarrollando una gran docilidad para servir de instrumentos al plan de Dios en cada niño y joven.

En clave carismática, la identidad del escolapio es vivir de tal manera la vocación, guiando a los educandos a la Verdad que es CRISTO, es el caso del carisma calasancio, acompañando a los educandos en el descubrimiento de la verdad (letras - ciencia - conocimiento de si), disponiéndolo para encontrarse con la Verdad (fe - vocación particular Cristo). Comunicando una verdadera espiritualidad cristiana, donde la humanidad va encontrando la posibilidad de armonizarse con el Espíritu.

En las Constituciones renovadas se afirma que los escolapios revestidos de los sentimientos de CRISTO, somos *cooperadores de la Verdad* y nos identificamos con los niños y pobres¹⁷⁷.

Las Constituciones nos dan orientaciones del como afinar nuestra identidad de cooperadores de la Verdad, cuando se refieren a asumir los sentimientos de CRISTO, Y como se pueden tener los mismos sentimientos, sino cuando se trata de amistad con el amigo, con el amado; una norma psicológica dice que los enamorados tienden a identificarse y a parecerse.

Por tanto el escolapio está llamado a cultivar su encuentro con CRISTO, para vivir en proceso de cristificación y afinar su capacidad de transparentar a CRISTO VERDAD.

El cultivo de los sentimientos de CRISTO hará surgir en el escolapio una sintonía con los niños y los pobres que son los predilectos del Señor. Y esta sintonía no es solo social sino le exigirá el compartir caminos y destinos. Esta es la obra del Espíritu de Dios en cada escolapio.

Así como modeló el corazón del Fundador, haciéndolo solidario con los niños pobres de Roma del 1597, haciéndolo cooperador de la verdad y

¹⁷⁷ CL n- 19.

manifestando su profecía adelantada a los tiempos. La educación de los niños y jóvenes, principalmente pobres se convirtió en el destino de Calasanz y el Señor le liberó el corazón para amarles como padre y educador.

El mismo Fundador recorre un camino de encuentro con su verdad. Llegó el momento en que confrontó su verdad con la Verdad de CRISTO y se rindió completamente al querer del Padre. Calasanz vive un proceso educativo que le llevó a una madurez humana - espiritual, descubriéndole el fascinante camino de la providencia.

Calasanz ya no educa como un profesional, educa según el espíritu del carisma que ha recibido. El ministerio de la educación de niños y jóvenes es carne de su carne y huesos de sus huesos, ya no puede hacer otra cosa que cooperar con la Verdad.

Haciéndolo fecundo en el ministerio y donándole seguidores para afirmar la profecía de los tiempos nuevos. Otra vez suena fuerte la palabra de Fundador: por que el ministerio de las Escuelas Pías es el más natural y a favor de los padres de familia, de la Iglesia y de los gobernantes, porque coopera con Dios en su plan de Salvación.

El es el itinerario que cada escolapio está llamado a vivir en carne propia: Correr un proceso educativo de sintonizar su verdad con la Verdad, viviendo su camino de vida cristiana imbuido carismáticamente: educador, acompañante, facilitador del encuentro de los niños y jóvenes con CRISTO, solidario porque ha sido tocado por la Verdad y ya no puede hacer otra cosa que servirle en todo y con todo el ser.

Conociendo y enseñando las letras y la ciencia se admira y enseña a sus educandos a admirarse de la obra de Dios, a amar a CRISTO y a los hombres, ofreciendo sus dones para el perfeccionamiento de la creación.

El mismo Calasanz al referirse a la formación, novicios y profesos jóvenes recomienda a los formadores que sepan promover en los formandos una integridad de vida, dinamizando el proceso de unidad entre la piedad y las letras: "como ya hemos dicho, la meta que pretende nuestra Congregación con la práctica de las Escuelas Pías es la educación del niño en la piedad cristiana y en la ciencia humana para, con esta formación, alcanzar la vida eterna: en la consecución de

este fin, hemos creído indispensable no sólo ofrecer el ejemplo de una vida según el Espíritu, sino poseer la doctrina y el método para enseñarla. Por tanto, cuanto se comprueba un serio progreso en las auténticas virtudes por parte de quienes han sido admitidos a la profesión, habrá que pensar en fundamentarlos en las ciencias "Y en la metodología de la enseñanza"¹⁷⁸.

Al Fundador le preocupó muchísimo el hecho de dinamizar en los novicios y profesos proceso educativo del *acto de fe*.

La fe como experiencia se nos dona, como experiencia que se celebra, de ahí su insistencia en cultivar una espiritualidad litúrgica, ratificándolo en sus Constituciones, como hecho de vida, armonía entre lo que se cree, lo que se celebra y lo que se vive; al mismo tiempo estudiar y profundizar el conocimiento de la misma para dar razón lo que se cree, de hecho para el escolapio el estudio es una exigencia mediadora para el cultivo de la propia respuesta; una fe que se vive y se comparte en la comunidad, aspecto que Calasanz tuvo muy claro cuando concibe el proyecto de fundación y el anuncio del evangelio en clave carismática, dirigido a los niños y a los jóvenes, siendo educador y educando; dejándolo en sus constituciones explicitado el voto de educación para los escolapios¹⁷⁹. Sabía que sus escolapios debían ser comunicadores del Espíritu en medio de los niños y jóvenes.

Y sólo muy unidos al Maestro podían realizar la obra de las Escuelas Pías. Sólo viviendo una tensión espiritual podían comunicar al más que las letras y acompañar a los niños y jóvenes como verdaderos *cooperadores de la Verdad*.

Calasanz por propia experiencia como educador contemplaba este camino como un camino dinámico que se recorría durante toda la vida, alternado entre la búsqueda del hombre y el misterio de Dios, entre la pequeña colaboración por parte del hombre y el gran trabajo de Dios. El mismo CRISTO aparece en el horizonte como el maestro y pedagogo que acompaña al escolapio en su servicio al evangelio como educador.

¹⁷⁸ cc. 0.203.

¹⁷⁹ CencilÚ A. *Vita Consacrata. Cammino d'Emmalls.Paoline*, pp. 262 - 266.

Por tanto es fundamental para los novicios escolapios iniciar o continuar un proceso educativo que le ayude a conocer su verdad y a fiarse de la Verdad, que no es otro que CRISTO el Maestro. Es El quien libera al seguidor y lo convierte en verdadero cooperador.

Quien da la posibilidad de caminar la vía de la integración entre piedad y letras, cultura y fe.

Para los novicios escolapios introducirse en un camino de autoconocimiento personal, sostenido por la fe es clave carismática de preparación a la misión educativa que conlleva la propia vocación. El novicio deberá convertirse en un comunicador del Espíritu y nadie da lo que no tiene. De ahí que el cultivo de una vida auténtica y personalizadora sea necesaria para cooperar con la Verdad.

4. LA FORMACION EN LA ORACION Y EN LA HUMILDAD, CLAVES PEDAGOGICAS DE LA FORMACION ESPIRITUAL DE LOS NOVICIOS ESCOLAPIOS.

En el primer capítulo he señalado la importancia que dió Calasanz a la oración y a la humildad en la formación de los novicios.

En la lógica de la espiritualidad calasancia, el escolapio desde su iniciación a la vida religiosa debe empezar a caminar en identidad carismática.

4.1 LA ORACION , CAMINO PEDAGOGICO ESPIRITUAL PARA EL ESCOLAPIO

El escolapio sólo podrá convertirse en un cooperador de la Verdad cuando en su interior dinamice la propia verdad y se confíe a la Verdad que es CRISTO, maestro crucificado y según Calasanz la oración es el arma para la batalla¹⁸⁰.

La oración es un camino que ayuda al escolapio a mantenerse en grande tensión espiritual, que se vive, acepta y aprende por medio del silencio y este proceso se inicia en el noviciado¹⁸¹.

Los novicios deben ser introducidos por sus Maestros en la oración y pasar muchos momentos solos en la habitación para aprender a encontrarse con el Señor.

La oración da paz y concordia; es fuente de fidelidad en las cosas pequeñas y grandes¹⁸². Recomienda a los maestros de novicios y superiores que sean maestros de oración para sus hermanos porque considera que la oración es un camino personalizado en cada novicio y cada escolapio que quiere vivir en fidelidad el don que ha recibido¹⁸³.

Considera que la oración es el dinamismo espiritual que permite al religioso estar bien con Dios, porque es necesaria al hombre interior como el alimento corporal al hombre exterior¹⁸⁴.

¹⁸⁰ CSJc. c. 685.

¹⁸¹ EP. p. 1392.

¹⁸² EP. p. 3144.

¹⁸³ CSJc. c. 688.

¹⁸⁴ EP. p. 4324.

La oración personal y comunitaria es fuente de fecundidad en la misión. Recomendó tanto a los novicios a vivir iniciarse en el camino de oración, para poder ser muy diligentes y de provecho en el apostolado con los alumnos¹⁸¹

Calasanz crea en sus escuelas la experiencia de la oración continua para introducir a los alumnos en la oración. De este modo expresa con toda fuerza el matiz carismático de la oración para el escolapio. Asume la oración como método educativo para facilitar a los niños el encuentro con Dios, tanto en lo personal como en lo comunitario.

Su carisma en medio de la escuela ofreció la propuesta de oración continua y quiso que sus hijos, los escolapios llevaran a cabo este acompañamiento oracional con los niños. Convencido que los niños tenían todas las condiciones para introducirse en el camino de amistad con el amigo que los ama.

Convencido que sus Escuelas Pías y sus escolapios podían ofrecer la iniciación a la vida de diálogo con Dios.

4.2 LA HUMILDAD, CAMINO PEDAGÓGICO DE CONVERSIÓN Y FECUNDIDAD APOSTOLICA PARA EL ESCOLAPIO.

Según Calasanz cuando el escolapio vive en humildad, conoce los propios dones, la propia miseria y reconoce la obra de Dios en su vida que es justificación y misericordia por puro amor¹⁸⁶. Hoy se expresa como Memoria bíblica, o proceso humano - espiritual que lleva a la persona cristiana a integrar su memoria afectiva en el plan de Dios, de tan manera que reconcilia la propia vida y contemplarla con los ojos de Dios. Aprende a interpretar la propia existencia con amor y agradecimiento por todo lo vivido¹⁸⁷.

Para Calasanz la humildad es la clave pedagógica del Espíritu que permite al escolapio armonizar e integrar la propia vida en el Seguimiento de CRISTO y desarrollar su misión pedagógica con grande libertad de espíritu.

No es extraño que insistiese tanto a los maestros de novicios para que introdujesen a los novicios en la vía de la humildad. La consideró como una buena

¹⁸⁵ EP.p. 3221.

¹⁸⁶ EP. p. 5106,

¹⁸⁷ !bid. Pastorale vocazionale, pp. 126 - 128.

acompañante en el camino de Seguimiento y una buena pedagoga en la configuración carismática del educador escolapio.

Según Calasanz el escolapio humilde es capaz de sintonizar con los niños y mantenerse en actitud permanente de educador y educando. Capaz de llevar a los niños no solamente a la verdad de la ciencia y las letras, sino llevarlo a la verdad mayúscula que es CRISTO el Señor.

Calasanz presenta un contenido de humildad en sintonía con Santa Teresa que define la humildad como "andar en verdad"; para Calasanz el novicio debe iniciarse en este apasionante camino de transparencia de vida cristiana que le permitirá crecer según Dios e integrarse espiritualmente integrando su verdad en la Verdad. Es evidente que para los escolapios de hoy delante de estas intuiciones carismáticas del fundador está un camino por actualizar en la práctica formativa de los novicios.

5. LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DEL FORMADOR DESDE LA IDENTIDAD DEL CARISMA CALASANCIO Y LA IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD FORMATIVA COMO COLABORADORA EN EL CRECIMIENTO DE LA IDENTIDAD DE LOS NOVICIOS.

El formador y el equipo formativo representan una clave importante para la formación de los novicios; son los responsables de comunicar e iniciar en el espíritu carismático de la Orden.

Es un servicio que les pide comprometer la vida para acompañar personal y comunitariamente el nacimiento de procesos que deben desarrollarse a la carga de la vida de un religioso escolapio.

Como ya he afirmado en el primer capítulo, el Maestro y sus colaboradores deben facilitar al novicio su proceso de discernimiento vocacional e iniciación a la vida religiosa. Es una tarea exigente, creativa y delicada. Pues pide un acompañamiento personalizado y también un proceso que enseñe a vivir en comunidad religiosa.

5.1 LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DEL FORMADOR DESDE LA IDENTIDAD DEL CARISMA CALASANCIO.

Para Calasanz el Maestro de novicios debe ser un escolapio en toda la extensión de la palabra.

Significa que ha aceptado la vocación escolapia, que ha recorrido procesos educativos que le han llevado a aceptar en el misterio de Dios la propia vocación con todo los riesgos, pero convencido que vive el querer de Dios; es una persona que desarrolla la memoria bíblica en la propia vida; un educador formado en la piedad y en las letras, enamorado de CRISTO desde el carisma calasancio, con fuerte identidad y pertenencia a la Orden; y que ha desarrollado una docilidad dinámica al Espíritu, por lo cual puede acompañar, amar y facilitar el discernimiento en los novicios.

Es una persona que vive la dinamicidad del acto de fe; que su servicio en el noviciado es un gozo asumido con responsabilidad y creatividad dialogante, pues sirve a personas concretas con una historia, con un proceso propio y que son libres para elegir.

Como escolapio sabe que el educando crece cuando se sabe amado y acompañado. Sabe que su servicio es sólo una mediación al servicio del Dios

Es consciente que la formación del noviciado debe iniciar y desencadenar procesos que en los novicios que puedan crecer y madurar a través de la vida.

Se comporta como el hermano mayor que indica el camino, pero esperar con paciencia y vivir la misma experiencia de gratuidad y cruz que CRISTO vivió con sus discípulos y su pueblo. Educar para el Reino. Curo a diez enfermos de lepra y solo uno fue capaz de agradecer. Como el bautista: yo debo decrecer para que el otro crezca¹⁸⁸.

¹⁸⁸ VC. n. 66.

Por excelencia el Maestro de novicios de la Orden de las Escuelas Pías es un educador con capacidad de evocar, descubrir y llamar por su nombre, desarrollar acompañando e impulsar a dar los frutos que el Señor pide en cada novicio.

Ama entrañablemente el ministerio educativo y sabe mantenerse abierto al Maestro interior para continuar dócil como un educando que se deja guiar por su educador¹⁸⁹.

El Maestro de novicios es por definición un comunicador del Espíritu. Un comunicador del carisma y evidentemente una mediación que introduce al novicio en un proceso de educación espiritual¹⁹⁰.

El Maestro de novicios ha de vivir y encarnar con pasión y experiencia el carisma. Sólo así podrá poseer la carga interior que le transparentará su felicidad de su vocación escolapia; ha de estar orientado hacia la armonía de vida, demostrar la gracia de unidad por el gozo de la vocación aceptada.

Capaz de narrar a CRISTO y a su vez al Fundador, porque quienes ama. Narrarlos desde su vida que ha sido tocada. Que pueda hablar de lo que ha visto y oído, más allá de las conclusiones cerebrales y racionalizaciones lógicas.

Capaz de vivir la vocación en medio de los novicios, de los niños y jóvenes esperanzadamente.

Asumiendo una vida de plegaria y oración sincera; viviendo en pobreza y humildad, comunicando un lenguaje que pueda ser entendido por sus interlocutores.

Acompañando el proceso de crecimiento en la identidad tanto humana como espiritualmente. En razón que no se puede separar espiritualidad de crecimiento humano, en el itinerario de las Escuelas Pías, teniendo como referencia a CRISTO.

Para entender este proceso es fundamental colocar la espiritualidad dentro del proceso hacia la madurez humana; encontrando el conocimiento de la plenitud humana en la persona de CRISTO; tomando conciencia de pertenecer a una comunidad carismática como el propio lugar donde desarrollar la propia vocación¹⁹¹.

¹⁸⁹ Pro Manuscrito. Comunicar el Espíritu. USG. Ariccia, 1997pp. 3 - 4.

¹⁹⁰ CSIC. c. 358.

¹⁹¹ Pro Manuscrito. Comunicar el Espíritu. USG. Ariccia, 1997. pp. 9 -10.

Siguiendo creativamente las indicaciones del Directorio de la Formación del escolapio que ofrece las indicaciones pertinentes para cualificar el proceso de la etapa noviciado, dentro de la perspectiva de la formación permanente¹⁹².

El Maestro de novicios no trabaja en su nombre, sino en el nombre de CRISTO y de sus hermanos que le han encomendado iniciar a los novicios en su estilo de vida. De ahí que sea importantísima su relación con los miembros de la demarcación, recordando que estos novicios son prospectos de futuros escolapios que servirán en ese concreto ámbito.

Los miembros de la demarcación educan también a los novicios con la vida cotidiana. Con el momento de la historia del grupo se comunica una experiencia del carisma. Con toda la bondad, la belleza y la verdad de la vocación escolapia; También con toda la debilidad y conflictividad del grupo. Por ello el Maestro de novicios debe estar atento al proceso de la demarcación, de la realidad social donde desarrollan su servicio los escolapios, con la Orden misma y el devenir de la Iglesia local y universal.

Es un hecho que la fecundidad de una demarcación depende de la calidad de vida espiritual de sus miembros y de la claridad su identidad.

El Maestro de novicios también debe ser un hombre de relaciones para poder relacionarse con la realidad y así educar y acompañar a los novicios desde la realidad actual. No puede desarrollar su servicio en soledad, debe ser acompañado por la comunidad demarcacional, por los superiores, por unos hermanos que formen la comunidad formativa y también por los mismos novicios.

Un hombre capaz de evaluar su proceso y el de aquellos que acompaña, abierto a la corrección fraterna y a la vida de comunidad según el proyecto de las Constituciones.

Un hombre en proceso de liberación personal, capaz vivir sus dones e inconsistencias en orientación a la armonía personal, permitiéndole un cierto equilibrio, sin negar las debilidades o aspectos oscuros de su personalidad.

¹⁹² Ve. n. 67.

El perfil del Maestro de novicios en San José de Calasanz se inscribe en un reclamo actual y necesario para vivir en clave escolapia el servicio a los novicios. Subrayando la importancia de la identidad para dinamizar la mediación carismática que los superiores le encomiendan.

Es mediación instrumental del Espíritu, es mediación efectiva en la Orden para discernir e iniciar en nuestra vida. En definitiva una mediación instrumental del Espíritu, una mediación efectiva para buscar el querer de Dios en los novicios; y una mediación institucional que permite a la Orden cualificar y seleccionar las personas que se sienten llamadas a nuestra vocación escolapia.

5.2 IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD FORMATIVA COMO COLABORADORA EN EL CRECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CARISMÁTICA DE LOS NOVICIOS.

En la intuición de Calasanz respecto al acompañamiento de los candidatos al noviciado y los novicios, destaca la intervención de la comunidad como garante del discernimiento para la selección de los jóvenes que son a propósito para nuestra Orden. Calasanz quiere que los candidatos al noviciado, convivan un tiempo prudente con los miembros de la comunidad para que conozca nuestra vida y sean conocidos, de tan forma que el discernimiento sea lo más cuidado posible.

En las Constituciones recomienda que la comunidad sea efectiva en este servicio; que hagan oración para recibir iluminación del Espíritu Santo puedan dar su palabra al superior respecto a la idoneidad del candidato.

Calasanz es consciente de la necesidad de discernir en acompañar el proceso de discernimiento a través de un maestro que acompañe más directamente, teniendo la colaboración de los hermanos que cooperan en el desarrollo del proceso formativo.

Tiene la ventaja que en un grupo ve con más objetividad y libertad el proceso de los candidatos y de los novicios. Al mismo tiempo los candidatos al

noviciado y los novicios tienen más posibilidad de constatar el proyecto de nuestra vida religiosa. La oportunidad de confrontar sus inquietudes, entrando en diálogo con la Orden en vivo, representada por los hermanos mayores de la comunidad formativa.

La comunidad formativa la constituyen hermanos mayores y candidatos al noviciado o novicios.

Es exigencia de vida que esos hermanos mayores dialoguen, discutan y busquen acuerdos sencillos respecto a los criterios formativos y a una con el responsable directo, sepan colaborar con generosidad, compartiendo sus dones y poniendo de manifiesto la riqueza de la Escuela Pía que a través del carisma, sabe encarnarse en tan diversas personalidades. Es el Espíritu Santo que a los seguidores de CRISTO según Calasanz los une en la diversidad.

Los miembros de la comunidad formativa deben tener claridad en el ejercicio de su servicio específico al interno de la comunidad, así en unión con los demás hermanos promueven el proceso formativo comunitario.

También los candidatos al noviciado y los novicios deben conocer y experimentar el dinamismo formativo, las instancias de los acompañantes y lo que se pretende en el proceso formativo.

Como podemos constatar, para que surja una verdadera comunidad formativa se necesita generosidad y paciencia, fe, amor fraterno y amor efectivo a la Orden.

El carisma calasancio es claro en su origen y especificidad histórica. Está planteado en el presente con fidelidad creativa. Lo cual pide a los escolapios dinamizar los procesos formativos de la formación para vitalizar el carisma.

La pastoral vocacional, prenoviciado y noviciado deben ser muy bien acompañados para fundamentar la fidelidad creativa. Sin duda las Escuelas Pías deben dinamizar y cualificar sus procesos de iniciación a nivel formativo, superando el nivel intelectual para llevar a los novicios hacia la gracia de unidad en su proceso vocacional.

El discernimiento es un elemento instrumental del carisma calasancio que ayuda al escolapio a vivir según el Espíritu y se le da la capacidad para acompañar a los niños y jóvenes en este proceso educativo - espiritual.

Cristo Crucificado es el centro de la vida del escolapio, da sentido teológico a su existencia en su entrega generosa a los niños y jóvenes que educa.

Cristo Verdad da sentido a la verdad que el novicio va descubriendo descubriendo en su proceso de seguimiento, para llegar a convertirse en un cooperador de la verdad.

La oración y la humildad en clave pedagógica dan sosten a la personalidad del novicio que se inicia en la vida escolapia y a futuro lo preparan para ser fecundo y testimoniar en sencillez a CRISTO, en medio de los niños y los jóvenes.

En el proceso de iniciación carismática que debe facilitar el noviciado a los novicios escolapios, el Maestro de novicios y su equipo formativo desempeñan un servicio pedagógico insustituible.

Su actitud hacia, CRISTO, la Iglesia, la Orden y sus personalidades carismáticas son instrumentos para dinamizar los procesos vocacionales de los novicios. Es necesario que sean personas carismatizadas para continuar el acompañamiento del discernimiento vocacional de los novicios. Son mediaciones cercanas del Espíritu Santo para mostrar a los novicios la belleza, la bondad y la verdad de la vocación escolapia.

Conclusión General

Cuando San José de Calasanz concibió la etapa noviciado como base del desarrollo de la Orden de las Escuelas Pías, sabía por experiencia que en el proceso educativo del escolapio la iniciación carismática es clave para el ulterior desarrollo de la identidad vocacional.

No es de extrañar su insistencia a los maestros para que formasen cuidadosamente a los novicios en el camino de la vida espiritual.

Hoy después de casi 400 de experiencia en el proceso formativo del escolapio, el noviciado queda configurado como etapa privilegiada de iniciación carismática en el talante de vida de las Escuelas Pías.

El noviciado queda situado el interno del proceso formativo del escolapio como piedra de toque de la iniciación que irá madurando a través del proceso formativo inicial y permanente.

Calasanz a través de sus Constituciones y cartas nos dejó delineado el perfil de la formación espiritual de los novicios.

Exigía personas con proceso vocacional, por tanto acompañados desde el principio, ya antes de entrar en el noviciado; lo que implicó en su intuición educativa una pastoral vocacional donde se inicia un proceso de discernimiento efectuado por el candidato y por la comunidad escolapia que lo acoge.

El discernimiento para Calasanz es un instrumento del carisma que ayuda a colaborar con la obra del Espíritu Santo, primer maestro de vida espiritual.

En su interés por la formación de los novicios traza minuciosamente el perfil del maestro y lo concibe como una persona que vive con dinamismo el carisma y lo comunica a los novicios.

Como una persona capaz de acompañar a los candidatos y en viva sintonía con Dios.

Para Calasanz el maestro de novicios debe ejercer el carisma con toda su carga pedagógica, convirtiendo el noviciado en un proceso educativo que integre a los novicios en la identidad del escolapio.

Es un agente que en el proceso formativo ayuda a la obra del Espíritu en cada novicio.

Así cada novicio está llamado a transformarse en Cristo y por ello está llamado a aprender a contemplar a Jesús como Maestro y Modelo. Un Maestro crucificado que enseña a seguirle, abrazando la cruz, vivido desde la identidad pedagógica del escolapio. Enseña a vivir su pasión entre los niños y los jóvenes.

Para el escolapio, ya desde el noviciado la humildad de Cristo es clave para vivir el carisma pedagógico con autenticidad, encarnando el servicio educativo entre los niños y jóvenes. La humildad que da la necesaria sintonía al escolapio con los niños y jóvenes.

Un escolapio que camina en el conocimiento de su verdad y de la Verdad paulatinamente coopera en la obra de Dios.

El novicio se debe iniciar en la oración como camino pedagógico de gratuidad en su entrega a los niños y jóvenes. El escolapio debe convertirse en un maestro de oración para sus niños y jóvenes. Así Calasanz creó el método de oración continua para enseñar a orar a sus niños. Y así en camino de convertirse en un verdadero cooperador de la Verdad.

Sin duda la Orden de las Escuelas Pías ha intentado renovarse, queriendo vivir en fidelidad creativa. Así el Capítulo especial, las nuevas constituciones y el directorio general de formación FES han recogido y sabido actualizar la tradición calasanziana en cuanto respecta al noviciado como etapa fundamental de iniciación carismática. Por el carisma pedagógico, donado por el Espíritu Santo se ha podido hacer escuela en la formación, y escuela con todo el sentido del dinamismo actual de la palabra.

Gracias a este proceso, podemos individuar algunos elementos de la formación espiritual de los novicios escolapios. Entre ellos el carisma como elemento unificador de la persona en su proceso vocacional.

Un elemento de vida espiritual que dinamiza las fuerzas interiores de la persona y la centra desde la identidad vocacional.

En el proceso educativo de los novicios el discernimiento se propone como método para el crecimiento de los novicios en la perspectiva de transformarse en un cooperador de la Verdad.

El formador y la Comunidad formativa se convierten en fundamentales mediaciones para seguir las mociones del Espíritu Santo. Dejando claro que el carisma se respira, no se aprende, se comunica, no se enseña. Es flujo de vida para el novicio y para todo el grupo de hijos de Calasanz.

En mi reflexión tengo presentes a todos los maestros de novicios de la Orden y a sus colaboradores más directos. Son responsables del acompañamiento personal y comunitario de los novicios. Responsables del crecimiento de los novicios desde la perspectiva formativa educativa desde nuestra identidad calasancia. Su experiencia de Dios desde el carisma se comunica a los novicios y crea expectativas en sus caminos de integración carismática.

Bibliografía

1. Fuentes

a. Documentos de la Iglesia.

CONCILIO VATICANO II, *Perfectae Caritatis*, decreto sobre la adecuada Renovación de la vida religiosa, BAC, Madrid, 1985. Pp. 403 - 421.

JUAN PABLO II, *Vita Consecrata*, Ediciones Vaticano, Roma, 1996.

b. Documentos de la Orden.

BAUC., *Biografía crítica de San José de Calasanz*, compañía bibliográfica española, Madrid, 1949.

BERROV., *Annotazioni*, a cura del P. Osvaldo Tosti. Roma, 1988.

CAPITULO GENERAL XLIV, el carisma, pro manuscrito, Roma, 1997.

CARTAS SELECTAS DE SAN JOSE DE CALASANZ, Ediciones calasancias, Salamanca 1977.

CONSTITUCIONES DE SAN JOSE DE CALASANZ (1622), Salamanca, 1979.

CONSTITUCIONES Y REGLAS DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PIAS,

CUEVA D., *Mensaje espiritual y pedagógico*, BAC, Madrid, 1979.

DECLARACIONES Y DECRETOS. *Capítulo General especial de la Orden de las Escuelas Pías*, Madrid, 1973.

DIRECTORIO DE LA FORMACION DEL ESCOLAPIO, XLIII Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías, Roma, 1991.

ESPIRITUALIDAD Y PEDAGOGIA DE SAN JOSE DE CALASANZ, Publicaciones ICCE Madrid, 1995

GINER GUERRI, S. *Calasanz, maestro y fundador*, BAC, Madrid, 1992.

LAS ESCUELAS PIAS HACIA EL TERCER MILENIO: Memoria y profecía, XLIII Capítulo general, publicaciones ICCE - Madrid, 1991.

PROFUNDIZACION DEL CARISMA: Curia General, Roma, 1996.

2. Estudios

- AA.VV.**, *El discernimiento vocacional*, Conferre, Santiago de Chile, 197....
- AA.VV.**, *La formazione al noviziato oggi*, editrice Rogate - Roma, 1984.
- AA. VV.**, *Il cammino nello Spirito*, editrice Rogate - Roma, 1985.
- AA.VV.**, *Storia della vita religiosa*, Queriniana, Brescia, 1988.
- AA. VV.**, *La formazione al discernimento nella vita religiosa*, editrice Rogate, Roma, 1987.
- AA.VV.**, *L' accompagnamento alla vita religiosa*, editrice Rogate – Roma 1991.
- AA.VV.**, *Vita Consacrata*, editrice Elle DI CI, Torino, 1993.
- AA.VV.**, *La oración en la escuela de Jesús*, Dossier 54, Barcelona, 1994.
- AA.VV.**, *11 sinodo dei vescovi sulla vita consacrata*, Editrice Rogate - Roma, 1994.
- AISA F.**, *Aproximación al carisma de fundador de Calasanz*, AC 69 (1992) 95 - 172.
- ASIAIN M. A.**, *El camino de San José de Calasanz*, ediciones Calasancias, Madrid, 1981
- ASIAIN M. A.**, *El carisma de San José de Calasanz leído y vivido en las cartas del Fundador*, AC XIX (1977) 177 - 208.
- ASIAIN M. A.**, *Un camino de discipulado calasancio*, Madrid, 1990.
- ASIAIN M.A.**, *El año con Calasanz*, Publicaciones ICCE, Madrid, 1991.
- ASIAIN M.A.**, *La experiencia de Dios en el escolapio*, Ediciones Calasancias, Roma, 1992
- ASIAIN M.A.**, *Siguiendo al Señor en la Esperanza*, Comentario a las Constituciones renovadas, Salamanca, 1977.
- AUSENDA G.**, *Alla ricerca delle fonti di spiritualità calasanziana*, Eph Cal 12 (1986) 556 - 567.
- CABALLERO N.**, *Para formar orantes*, Ediciones Claret, Madrid, 1991.
- CASTELLANO J.**, *Pedagogia della preghiera*, pro manuscrito, Teresianum 1996
- CHIAPPIN A.**, *Formazione della personalita*, Edizione Porto Alegre, Ro
- CENCINI A.**, *Vita consacrata. Cammino d Emmaus*, San Paolo, Roma, 1994.
- CENCINI A.**, *Pastorale vocazionale*. Pro manuscrito, UPS, Roma, 1993. UPS.
- CIARDI F.**, *I fondatori, uomini dello Spirito*, città nuova, Roma, 1982.

COMUNICAR EL ESPIRITU, Pro manuscrito, USG, Ariccia, 1997.

CORONA G., *El noviciado que deseó Calasanz para sus hijos*, en AC 63, (1990) 409 -413.

ESCRICHE, V. *El amor de Dios y la educación a la luz de la espiritualidad, calasancia*, Eph Cal 11 (1989) 502 - 507.

FINKLER P., *El formador y la formación para la vida religiosa*. Ed. Paulinas, Madrid, 1987.

GAMBARI E., *Il noviziato nel nuovo codice*, editrice Rogate - Roma, 1985.

GARCIA D. A., *Itinerario espiritual de San José de Calasanz*, Ediciones Calasancias, Salamanca, 1980.

GARRIDO J., *Una espiritualidad para hoy*, Ed. Paulinas, Madrid, 1988.

GINER S., *El carisma de San José de Calasanz según los testigos del proceso de beatificación*, AC, XX (1978) 183 - 212.

GIORDANO B., *Il colloquio psicologico nella direzione spirituale*, Ed. Rogate, Roma, 1992.

GONZALEZ L., *Comunicazione del messaggio spirituale*, pro manuscrito, Roma, 1997.

LA MISSIONE DELLE SCUOLE PIE NELLA NUOVA EVANGELIZZAZIONE, Cogregazione Generale, Roma, 1995.

MIRO J.A., *Experiencia cristiana y espiritualidad calasancia*, Publicaciones ICCE, 1997

MOIOLI G. L., *esperienza spirituale*, Edizioni Glossa, Milano, 1994.

PADILLA L. *Intuiciones de Calasanz*, Publicaciones ICCE, Salamanca, 1992.

PICANYOL L., *Florilegio Calasanziano*, Ediciones Calasanzianae, Roma, 1957.

PIÑA A., *La vita religiosa*, Edizioni OCD. Roma, 1991.

POCH J., *El carisma Calassanci*, Catalaunia 233 (1981)

RUIZ J., *Il discernimento spirituale*, San Paolo, Roma, 1997.

SAPA A., *Teologia spirituale pedagogica di San Giuseppe Calasanzio*, Firenze, 1951.

SANTHA G., *San José de Calasanz, obra pedagógica*, BAC, Madrid, 1984.

TOSTI O., *La spiritualità calasanziana in rapporto al carisma in alcuni della storia dell'Ordine*, AC XXXII (1990) 71- 95.

ALDERRA VANO O., *El acompañamiento espiritual en la formación para la vida religiosa* Ediciones Claretianas, 1983.